SANTO APÓSTOL SANTIAGO, HIJO DE ALFEO

Revista misionera de la Diócesis Ortodoxa de Buenos Aires, Sudamérica y Centroamérica del Patriarcado Serbio

Año 5, Número 6, Mes Abril, Precio: $100

¡¡¡Cristo Resucitó!!

¡¡¡En Verdad Resucitó!!!

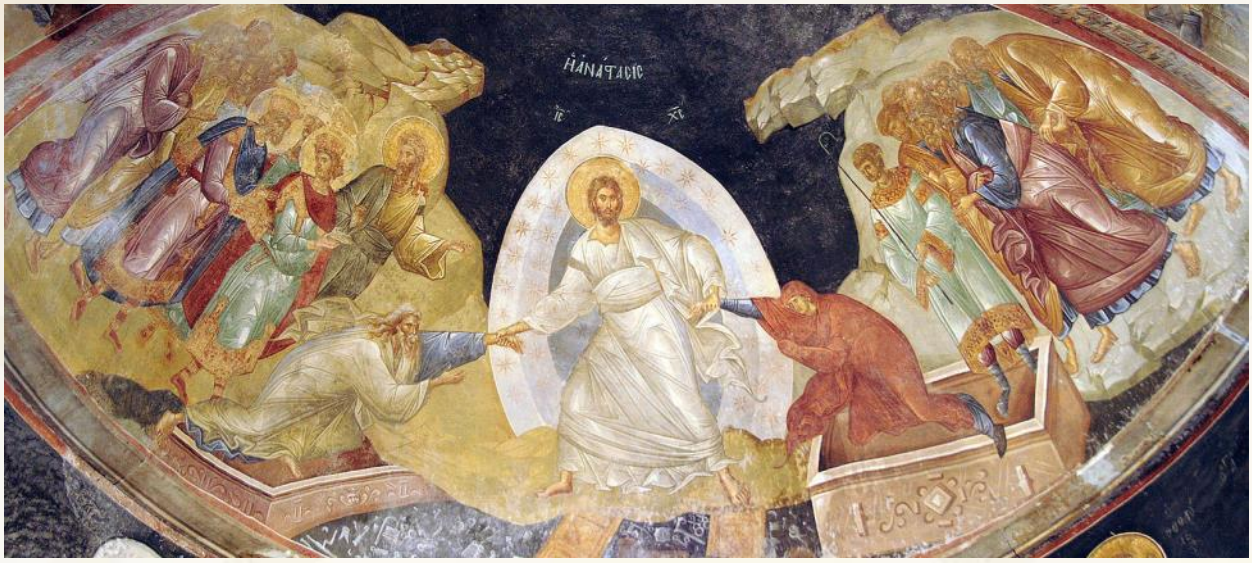
EL OBISPO KIRILO DIO UNA DISERTACION EN LA CATEDRAL DE CHICAGO
S. E. Kirilo, Obispo de Dioclea y Vicario de la Diócesis de Buenos Aires, Sur y Centro América dio una disertación en la Catedral de la Resurrección de Cristo, en Chicago el 1 de diciembre. El tema fue "La vida del cristiano ortodoxo en el mundo contemporáneo". La conferencia la organizó Sandra Glisic para la Congregación de Jóvenes Ortodoxos de la Diócesis del Centro-Oeste de Norteamérica. Estuvieron presentes no sólo jóvenes sino también sus padres, ya que la Conferencia estaba también dirigida a la familia.

El Padre Jario Carlos avanza con la construcción del templo dedicado a San Juan Cristóstomo en Caruaru, Brasil. Y sus fieles ya se reúnen en él para los oficios y demás actividades.

Su Santidad el obispo dioclesiano Kirilo Vicario del Metropolita Amfilohije, visitió a los fieles ortodoxos en la provincia de Chaco. Allí ofició la Divina Liturgia en la Iglesia y Monasterio San Nicolás en Machagai, y visitó las instalaciones del "Durmitor" en La Montenegrina.

El Padre Marko Obrádovic en Campiñas, Brasil, ofició la Divina Liturgia de Navidad de Nuestro Señor con la participación de más de 50 creyentes: serbios, brasileños, rusos y búlgaros. El coro cantó en serbio, eslavo eclesiástico, griego y portugués. Los fieles vinieron de los estados de Sao Paulo, Minas Gerais y Río de Janeiro. Después de la Liturgia, se organizó un almuerzo ceremonial de Navidad.

El Padre Dusan Mihajlovic celebró la Divina Liturgia de Navidad en Santiago, Chile. A la misma asistieron los fieles rusos, serbios y también chilenos. Luego, el Padre Dusan con sus colaboradores organizaron juegos y actividades navideñas para los niños.



La Iglesia Ortodoxa Serbia a sus hijos espirituales en la Pascua, año 2018

IRINEJ

Por la gracia de Dios Arzobispo Ortodoxo de Pec, Metropolita de Belgrado-Karlovac y Patriarca serbio, con todos los Pontífices de la Iglesia Ortodoxa Serbia, a los sacerdotes, monjes y todos los hijos e hijas de nuestra Santa Iglesia: gracia, misericordia y paz de Dios Padre, de nuestro Señor Jesucristo y el Espíritu Santo, con la alegría del saludo pascual:

¡Cristo Resucitó!

Hemos cumplido el plazo del honorable ayuno de la Semana Santa en el que, junto a los oficios diarios - penitencia, confesión y oraciones con lágrimas, hemos compadecido junto con nuestro Señor, lo hemos acompañado en su camino desde su Cruz hasta su Resurrección y con agradecimiento clamamos: ¡Gloria a tu Pasión, Señor! Nos dispusimos a vivir el sufrimiento voluntario, la humillación, los escupitajos y muerte en la cruz, para que hoy y en virtud de la infinita misericordia de Dios, podamos recibir la Gloriosa Resurrección de Cristo. Participando en estos eventos, nosotros a través de los mismos, vivimos la muerte y toda penuria, ya que sin muerte no hay resurrección, de la misma forma que sin ascesis (esfuerzo espiritual) con esperanza y paciencia, no hay consuelo. Es por eso que nos inclinamos y agradecemos a Dios Resucitado de los muertos, ya que nos hizo dignos a nosotros, sus fieles, que seamos partícipes de sus obras milagrosas, sintiendo en nuestra alma la nueva vida que vence todas las dificultades.

Con alegría festejamos esta santa fiesta de hoy, nuestros queridos hijos espirituales, ya que su bendición y luz no proviene del sol, ni tampoco de los ángeles, sino de la omnipresente luminosidad con la que se rompe la oscuridad y con la que los ojos de las personas observan la belleza y la armonía del mundo de Dios. Solo a través de esa luz se puede claramente apreciar el sentido de la existencia del hombre y del mundo, en la dignidad a la que pertenecemos por sentido Divino.

En este día, junto con los "portadores de Dios" Padres de la Iglesia de Cristo, recordamos y reafirmamos que la causa y el objetivo de la existencia material se halla en Dios. Como siervo de Dios, el hombre es responsable no solo de sí mismo y de su pueblo, sino de todas las personas y de todos los pueblos, de toda la creación de Dios. Esta es la filosofía universal con la cual nuestra fe vive y obra a través de los siglos, revelando aquello que hoy en día en términos modernos se llama "conciencia ecológica".

Por eso en la Fiesta del día de hoy, que es un oasis de paz y regocijo, nosotros realizamos una reflexión espiritual, y nos armamos con la esperanza, para que, con ayuda de la armadura Divina, la cual encontramos en la Iglesia, podamos soportar todas las dificultades y tentaciones, sacando fuerzas en el Señor quien nos da coraje con las palabras: “No teman, yo vencí al mundo” (Juan 16:33).

La Pascua es la victoria más grande sobre el mal, sobre el pecado y la muerte, la cual nos recuerda que nosotros tenemos la posibilidad y la obligación de enfrentar a todas nuestras caídas espirituales y a todo lo que nos impide direccionarnos hacia el Bien. Nos recuerda que no desesperemos sino que pongamos nuestras esperanzas en Dios para recibir la gracia y la ayuda divina en todas las dificultades. La fe en Dios Resucitado muestra la curación contra la epidemia de la depresión en el mundo moderno. Ya que según las palabras del Santo Teofán Zatvornik (de las cuevas), se nos da la posibilidad de “mirar, con ojos espirituales, más allá del pecado y el sufrimiento”. Y si por debilidad pecamos, el Santo Evangelio nos encomienda: “Despiértate tú que duermes - en el pecado -, levántate y resucita de entre los muertos - con arrepentimiento - y te alumbrará Cristo (Efesios 5:14).

Para llevar todo a las bases originales y que nosotros las personas recuperemos la alegría de ver Su Rostro, el mismo Señor con su misericordia y amor hacia nosotros, tomó para sí un maravilloso sacrificio: convertirse en hombre, nacer del Espiritu Santo y de la Virgen María por nosotros y por nuestra salvación, “para que sea entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación” (Romanos 4:25). Luego, nuestra justificación es nuestra deificación en Cristo Jesús, y nuestra alegría es la alegría eterna y la esperanza de la resurrección, en la cual se asienta el Símbolo de la Fe Cristiana, y la cual trae consigo el regalo mas grande: la victoria de la vida sobre la muerte.

La Encarnación como comienzo de la “economía” (edificación) de la salvación del género humano, en la Resurrección toma su definitivo cumplimiento como obra de salvación, la cual la Iglesia Ortodoxa todos los domingos celebra de forma ininterrumpida. Así, este ciclo anual en el que vivimos “no es - como dicen las palabras doradas del Santo Obispo Nikolaj - una lista de muertos”, sino que es siempre el dinamismo abierto de la vida, que va al encuentro de Cristo, Quien viene. Esta es la razón por la que el que pertenece a Cristo y se llama cristiano se libera de la muerte, porque el Señor mismo nos asegura esto: "Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en Mí, aunque muera, vivirá" (Juan 11:25). Con estas palabras Él nos da esperanza para la vida verdadera que es el gozo de nuestra fe. De ellas entendemos que Su Resurrección es nuestra resurrección, porque Cristo con su muerte destruye la muerte, dándonos la vida eterna.

Esa santa vida, la vida con todos los santos, comienza aquí mismo en la tierra. A todos aquellos que llenan su alma con la palabra eterna de Dios y perdonan a todos por todo, su alegría y paz comienzan aquí en esta vida. No hay hombre hoy en día, ya sea creyente o no creyente, que no quisiera aunque sea un instante participar de la verdadera alegría. Pero, la alegría y la paz no están en ninguna parte. Alrededor está la desesperanza, el alma está empapada de pesares y deseos personales que provienen del amor propio y la vida egoísta, que conducen a la muerte espiritual, la cual tiene como consecuencias la falta de rumbo y la negligencia para con la salvación eterna.

Somos testigos de una alienación y destrucción general, principalmente en las familias, donde la unidad entre cónyuges se desestabiliza cada vez más, y la falta de respeto mutuo entre los padres deja una herida indeleble en las almas de los niños. No podemos buscar nuestros derechos violando los derechos de los otros. Hemos olvidado que es necesario respetarnos a nosotros mismos y a la santidad del propio cuerpo, que es el templo del Espíritu Santo (Corintios 6:19), para que podamos llegar a la verdadera medida de todo lo transitorio, respetar al prójimo y su libertad, la santidad de todos y el bien común, así como las necesidades personales.

Por lo tanto, hijos espirituales nuestros, respeten y salvaguarden la santidad del matrimonio, ya que es la base de una familia sana e irrompible. Guarden en amor el sacramento de la vida, el cual Dios mismo ha santificado. Que la sincera fidelidad y el perdón mutuo adornen a cada familia, las cuales cada una representan una Iglesia doméstica. El aborto, el mayor crimen de nuestro siglo, desafortunadamente está presente incluso entre nuestra gente: ya que según las estadísticas, cada año en Serbia deja de existir el equivalente a un pueblo pequeño. A la luz de la Resurrección de Cristo, toda concepción, nacimiento y todo ser humano es un regalo de Dios que tiene un significado eterno y nace para la eternidad.

Poniendo delante de ustedes, queridos hermanos y hermanas, estas tentaciones de toda la humanidad, nosotros, con amor paternal, les pedimos que se guíen de ma-

nera sana y responsable, redimiendo sobriamente y en paz el tiempo de sus vidas "porque los días son malos" (Efesios 5:11). Oremos al Señor para que la paz reine en lugares donde ha sido desterrada, en primer lugar en nuestros corazones y nuestros hogares, ¡pero también en todo el mundo sufriente!

Nosotros los cristianos no odiamos este mundo y su gente. Caminamos firmemente sobre esta tierra con nuestros ojos elevados hacia el cielo. Respetando todos los logros humanos, queremos que todos sean santificados con la gracia y el poder de Dios, porque el Señor nos encomendó: "Ustedes son la luz del mundo" (Mateo 5:14). Regocíjense con la alegría Pascual, porque el Señor desea "que nuestra alegría sea plena" (I Juan 1:4) Es segura la victoria con Cristo, lograda a través de la gracia y de nuestros esfuerzos por seguir los mandamientos de Dios. Cuando una persona nace del agua y del Espíritu, ahí comienza su resurrección, la cual es el punto central de la existencia eterna, y en la cual se reúnen todos los elementos por los cuales llegamos al conocimiento de sí mismo y al conocimiento de Dios. Conocer la Verdad, la Verdad real, es la fe en la Resurrección y la alegría de la Resurrección.

En estos días brillantes de nuestra alegría, no olvidamos el dolor humano, la pena y el sufrimiento. No nos olvidamos de los enfermos, los ancianos y los minusválidos, aquellos en la pobreza, en el exilio y en la miseria, perseguidos y expulsados de sus hogares. Oramos con fe y esperamos que Dios borre cada lágrima de sus rostros (Apocalipsis 7:17).

Incesantemente co-sufrimos con nuestro clero y monjes, con nuestro fiel pueblo y niños en Kosovo y Metohija, que son nuestra conciencia y sin los cuales la conciencia espiritual serbia sería débil y vacía. Alentados por vuestra fuerza y decisión, siempre ofrecemos oraciones de rodillas para que puedan soportar y para que el Testamento de Kosovo sea un puente entre la Serbia celestial y la terrenal. No nos atrevemos, debido a la injusticia, a ceder ni a asustarnos, sino que elegimos el Reino Celestial junto con el Santo Zar Lazar, quien ofreció el sacrificio tal como lo ofrecen ustedes hoy.

La injusticia y el mal uso de los bienes de este mundo no pasaron por alto a nuestro muy sufriente, pero nunca aplastado ni vencido pueblo, que, por la gracia de Dios, el próximo año celebrará ochocientos años de autocefalía de la Iglesia y el Estado. Esto nos da confianza y la confirmación de que somos una nación dirigida por santos: San Simeón, San Sava y San Esteban el Primer Coronado, quienes para siempre han asentado al pueblo serbio en la piedra angular de la fundación: Cristo Resucitado.

Nos dirigimos a todos nuestros hijos e hijas espirituales de nuestra Iglesia, que viven en todos los continentes, con quienes estamos unidos en la oración, a regocijarse junto con nosotros en la Resurrección de Cristo. La Resurrección nos llama a que, en amor y unidad, unos con otros, "mantengamos la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz" (Efesios 4: 3).

Deseándoles todo bien verdadero, perdonándonos los unos a los otros, invocamos la gracia, la paz y el poder de Cristo Resucitado, para que con una sola boca y con un solo corazón podamos exclamar con gozo:

¡CRISTO RESUCITO!

Dado en el Patriarcado Serbio en Belgrado, en la Pascua del año 2018
Por vuestros orantes ante Cristo Resucitado:

ARZOBISPO DE PEC
METROPOLITA DE BELGRADO-KARLOVAC
Y PATRIARCA SERBIO **IRINEJ**

Metropolita de Montenegro y el Litoral AMFILOHIJE
Metropolita de Zagreb y Ljubljana PORFIRIJE
Metropolita de Dabro-Bosnia CHRYSOSTOM
Obispo de Sabac LAVRENTIJE
Obispo de Srem VASILIJE
Obispo de Banja Luka JEFREM
Obispo de Budima LUKIJAN
Obispo de Banat NIKANOR
Obispo de Nueva Gracanica - Medio Oeste de los Estados Unidos LONGIN
Obispo de Canada MITROPHAN
Obispo de Backa IRINEJ
Obispo de Gran Bretania y Países Escandinavos DOSITEJ
Obispo de Europa Occidental LUKA
Obispo de Zicha JUSTIN
Obispo de Vranje PAHOMIJE
Obispo de Sumadija JOVAN
Obispo de Branicevo IGNATIJE
Obispo de Zvornik-Tuzla FOTIJE
Obispo de Mileseva ATANASIJE
Obispo de Budimlje y Niksic JOANIKIJE
Obispo de Zahumlje y Hercegovina GRIGORIJE
Obispo de Valjevo MILUTIN
Obispo de Ras y Prizren TEODOSIJE
Obispo del Oeste de los Estados Unidos MAXIM
Obispo de Gornji Karlovac GERASIM
Obispo del Este de los Estados Unidos IRINEJ
Obispo de Krusevac DAVID
Obispo de Eslavonia JOVAN
Obispo de Austria y Suiza ANDREJ
Obispo de Bihac-Petrovac SERGIJE
Obispo de Timok ILARION
Obispo de Nis ARSENIJE
Obispo de Australia y la Metróp. de N. Zelanda SILUAN
Obispo de Dalmacia NIKODIM

Obispo Vicario de Moravica ANTONIJE
Obispo Vicario de Dioclea KIRILO
LA ARQUIDIÓCESIS ORTODOXA DE OCHRID:
Arzobispo de Ochrid y Metropolita de Skoplje JOVAN
Obispo de Polog and Kumanovo JOAKIM
Obispo de Bregalnica MARKO
Obispo Vicario de Stobi DAVID

(Traducido por Mariano Burman)

Sermón de la Fiesta de la Resurrección del Señor

por San Juan Crisóstomo (Siglo IV)

(este sermón se lee en los Matutinos Pascuales)

Aquél que es devoto amante de Dios, que disfrute de la hermosura de esta fiesta resplandeciente.

Aquél que es un siervo agradecido, que entre alegre en el regocijo de su Señor.

Aquél que se cansó ayunando, que lleve ahora el denario.

Aquél que trabajó desde la primera hora, que acepte su justa gratificación.

Aquél que ha llegado después de la hora tercera, que festeje agradecido.

Aquél que llegó después de la hora sexta, que no dude, pues nada pierde.

Aquél que tardó hasta la hora novena que se aproxime sin vacilación.

Aquél que llegó la hora undécima, que no tema por su tardanza, porque el Soberano es Gracioso y Generoso, acepta al último como al primero; concede el descanso al que trabaja desde la hora undécima como al que ha trabajado desde la hora primera; se apiada del último y satisface al primero; da a esté y concede a aquél; recibe las obras y se complace con la intención. Honra los hechos y alaba el empeño.

Entrad, pues, todos vosotros al gozo de vuestro Señor.

¡Primeros y últimos! Recibid vuestra recompensa.

¡Ricos y pobres! Regocijaos juntos.

Vosotros que anduvisteis en abstinencia y vosotros perezoso, celebren el día.

Habéis guardado el ayuno o no lo hicisteis, regocijad hoy.

La Mesa está colmada, deleitaos, pues todos.

Que nadie se marche hambriento. Participad todos de la bebida de la fe y disfrutad de la riqueza de la bondad.

Que nadie se aflija quejándose de la pobreza, porque el Reino Universal se ha manifestado.

Que nadie se lamente por haber pecado una y otra vez, porque el Perdón ha surgido del sepulcro brillando.
Que nadie tema la Muerte, porque la Muerte del Salvador nos ha liberado.

Él ha destruido la muerte habiéndola padecido; y destruyó al infierno cuando descendió a él, pues éste se amargó cuando saboreó Su Cuerpo; como Isaías anticipó y lo contempló, pues clamó diciendo:

El Infierno, fue amargado cuando Te encontró en él abajo.

Ha sido amargado porque ha sido anulado.

Ha sido amargado porque ha sido burlado.

Ha sido amargado porque ha sido destruido.

Ha sido amargado porque ha sido encadenado.

Recibió un Cuerpo, y he aquí descubrió que este cuerpo era Dios.

Tomó tierra y contemplándola, encontró Cielo.

Tomó lo que estaba viendo, y fue superado por lo que no vio.

¡Muerte! ¿Dónde está tu poder? ¡Infierno! ¿Dónde está tu victoria?

Cristo resucitó y tú fuiste aniquilado.

Cristo resucitó y los demonios cayeron.

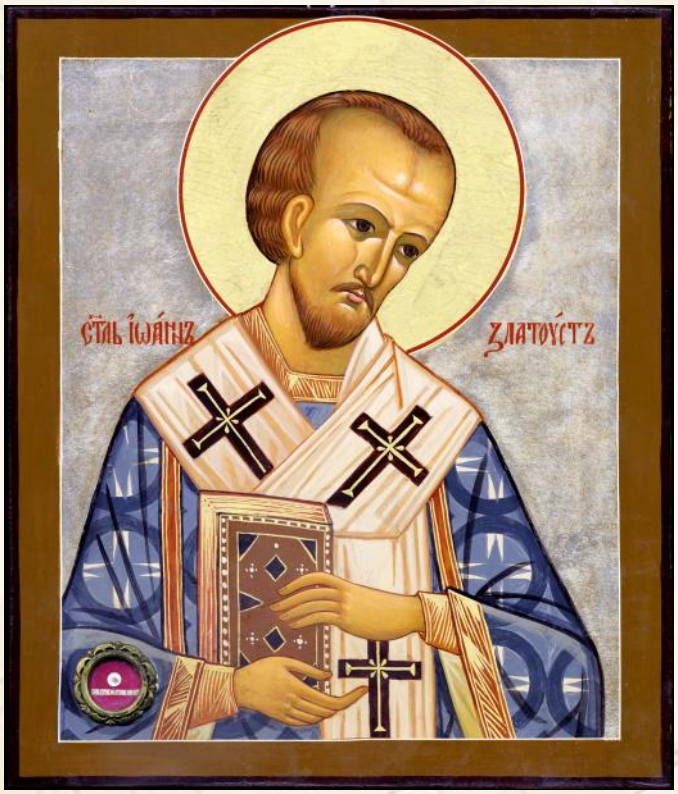
Cristo resucitó y los ángeles se regocijaron.

Cristo resucitó y la vida vino a todos.

Cristo resucitó y los sepulcros se vaciaron de los muertos.

Cristo resucitó de entre los muertos llegando a ser el Primogénito de los muertos.

A Él sea la gloria y el Poder por los siglos de los siglos. Amén.



Nuestro Padre entre los Santos, Juan Crisóstomo

La Pascua de Resurrección del Señor se celebró festivamente en Buenos Aires

La Gloriosa Resurrección de nuestro Señor, Dios y Salvador Jesucristo se celebró festivamente en la Catedral Ortodoxa Serbia de la Natividad de la Virgen, en la ciudad de Buenos Aires, el domingo 8 de abril del 2018. S. E. Kirilo Obispo de Dioclea y Vicario General de la Diócesis de Buenos Aires, Sur y Centro América de la Iglesia Ortodoxa Serbia, presidió la Divina Liturgia Pascual, en la que también celebraron el Presbítero Esteban Jovanovich, el Hieromonje Serafín (Rakanovic) y el Hierodiácono David (Janketic), y asistió un gran número de fieles que vinieron al templo a celebrar la Resurrección de Cristo.

El Obispo Kirilo saludó a todos y dijo que no iba él a hablar hoy, "sino que vamos a escuchar a Su Santidad el Patriarca de Serbia Irinej", y vamos a leer su Epístola Pascual de este año, que tiene un carácter Universal". El Padre Esteban leyó la Epístola.

Luego, el Obispo Kirilo bendijo los huevos de Pascua y todos participaron del almuerzo festivo organizado por la Comisión de la Catedral, y en el que la Monja Lidija trabajó arduamente junto con los monjes y demás colaboradores. En el almuerzo el Protodiácono Nicolas Radis saludó a todos los presentes, y agradeció su participación en este día tan especial. Luego también tomó la palabra la Excelentísima Embajadora de la República de Serbia en la Argentina, la sra. Jela Bacovic, y dijo que se sentía alegre al estar en una celebración tan especial con tantos compatriotas, y dijo también que "la Embajada de Serbia en la Argentina es vuestra casa y estamos siempre a disposición, e invitamos a todos a seguir nuestras actividades tanto en nuestro sitio web como en nuestro Facebook".

Luego hizo su presentación el grupo folklórico de la Sociedad Yugoslava "Nas Dom" en Dock Sud que con su alegría tradicional y profesionalismo, decoraron la celebración con canciones típicas serbias brillantemente interpretadas.

Finalmente el Obispo Kirilo fue despidiendo a todos los que vinieron, con el tradicional saludo:

CRISTO RESUCITÓ!
EN VERDAD RESUCITÓ!

SANTO APÓSTOL SANTIAGO, HIJO DE ALFEO

Revista misionera de la Diócesis Ortodoxa de Buenos Aires, Sudamérica y Centroamérica del Patriarcado Serbio

Año 5, Número 6, Mes abril, Precio: $100

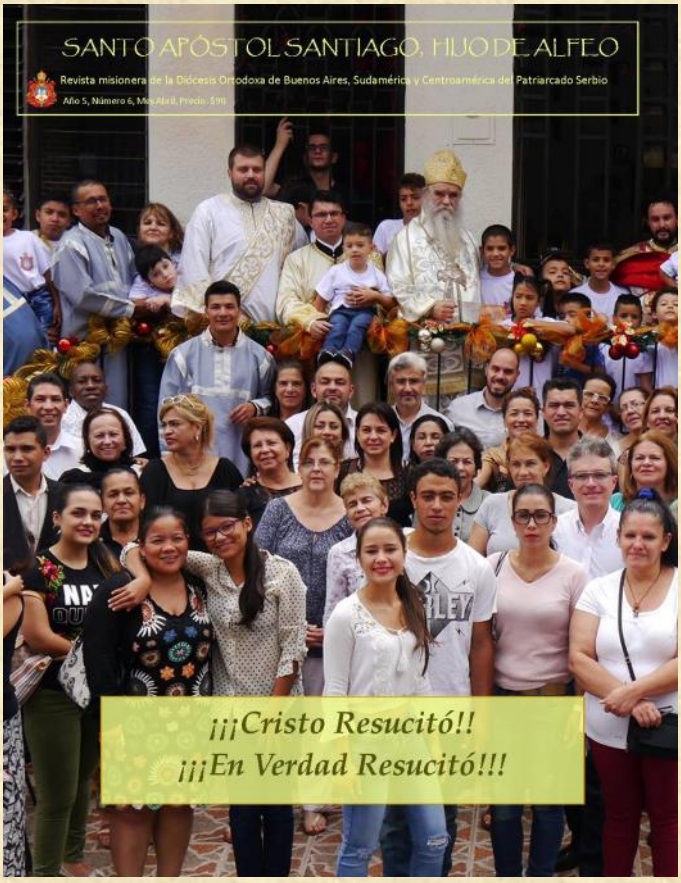
Director: S. E. R. AMFILOHIJE, Arzobispo de Cetinje, Metropolitano de Montenegro y del Litoral, Administrador de la Diócesis Ortodoxa de Buenos Aires, Sudamérica y Centroamérica

Sub-Director: S. E. KIRILO, Vicario de la Diócesis.

Jefe de Redacción: Rvdo. Esteban Jovanovich

Colaboradores Dr. Horacio Boló, Juan Fentanes (periodista), Mariano Burman, Matías Falagán, Ana María Mattas, María José Cherchi

Diseño: Rvdo. Esteban Jovanovich



CONTENIDO

1. Epístola Pascual del Patriarca Irinej

4. Sermón de la Fiesta de la Resurrección del Señor por San Juan Crisóstomo

5. La Pascua de Resurrección del Señor se celebró festivamente en Buenos Aires

7. San Sava— Sermón sobre la Verdadera fe

11. Visita Canónica del Metropolita Amfilohije a Sudamérica

28. La visión de la Iglesia Ortodoxa Sobre el Aborto

29. Metropolita Amfilohije sobre la Revolución Sexual"

32. El Aborto en el régimen jurídico argentino

34. Sobre las adicciones en la actualidad — Una perspectiva de la Iglesia Ortodoxa

37. NOTICIAS DE LA DIÓCESIS

SAN SAVA

SERMÓN SOBRE LA VERDADERA FE

Leído por San Sava, Primer Arzobispo de Serbia, en ocasión de la Coronación del Rey Esteban I (su hermano), en el Monasterio Zhica en Serbia, año 1221

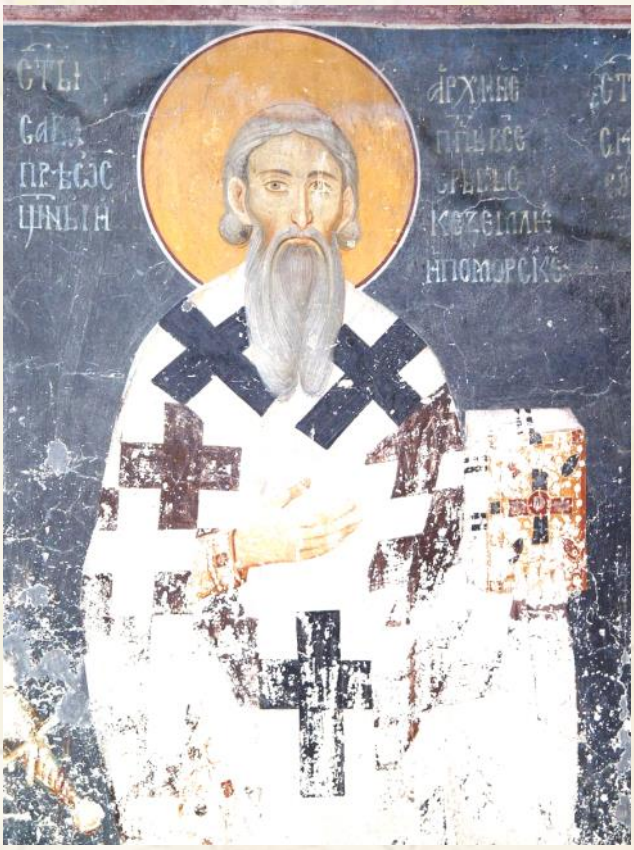
1. Hermanos y amigos, padres e hijos llamados por Dios, abrid vuestros corazones enamorados de Dios para escuchar las enseñanzas divinas. Luego, habiendo oído estas santas palabras, depositadlas, oh hermanos, en vuestros corazones, en vuestras almas y vuestras conciencias, ante los ojos de vuestro espíritu, y comprendedlas.

2. Dios muy misericordioso y Amigo de los hombres que, en su infinita misericordia por el género humano, inclinó los cielos y descendió a la tierra y que, en su economía divina, soportó voluntariamente en su Cuerpo divino sufrimientos de todo tipo, y así iluminó al género humano, envió al mundo entero a sus santos Apóstoles, diciéndoles: "Id y enseñad a todos los pueblos bautizándolos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo".

Pero como ellos no llegaron hasta nosotros, fueron nuestros padres quienes, al escuchar sus palabras de verdad, tuvieron fe. Y Dios, cuya misericordia y dulzura son infinitas, y que quiere que nadie de nosotros perezca, me elevó a este santo cargo, según su Voluntad primera, de la manera en que los santos Apóstoles nos lo enseñaron y predicaron, queriendo "colmar las insuficiencias" de nuestros padres a través de mí; y por su Espíritu Santo me ordenó anunciaros su Palabra sobre vuestra salvación. Habiéndola escuchado con amor, conservadla, para que nosotros también seamos admitidos en la comunión de los santos.

3. Por eso, hermanos e hijos míos, os ruego que, en primer lugar, pongamos todo nuestro espíritu en Dios y nos atengamos a la verdadera fe. Pues como lo dice el apóstol, "nadie puede establecer otro fundamento sino el que fue establecido" por el Espíritu Santo a través de los santos Apóstoles y los santos Padres Teóforos. Este fundamento, es la verdadera fe, que fue revelada y enseñada por los siete Santos Concilios Ecuménicos.

Por eso, es sobre el fundamento de esta santa fe que nos conviene edificar el oro, la plata y las piedras preciosas que son nuestras buenas obras. Pues si una vida ascética sin una fe esclarecida y justa no puede llevarnos al Señor, una fe correcta sin buenas obras tampoco lo puede; ambas son necesarias para que el hombre de Dios sea perfecto, pues la ausencia de una podría dejar renga nuestra vida. La fe salva cuando obra por amor, como dice el Apóstol.



En el año 1221, se celebró el Concilio General de la Iglesia y el Estado de Serbia, el primero después de recibir la autocefalía de la Iglesia, en el monasterio de Zhicha, erigido como la sede del nuevo Arzobispado de la Iglesia Ortodoxa Serbia. En este Concilio en Zhicha, San Sava coronó a su hermano San Esteban I Nemanjic como Rey, quien se convirtió en Esteban I el Primer Coronado, y Serbia se convirtió en Reino.

Ante esta asamblea, San Sava leyó este Sermón sobre la Verdadera Fe, con el que enseñó al rey, a gobernantes y obispos recién elegidos, los dogmas fundamentales de la Fe Ortodoxa, afirmando que sin ella (sin la Fe), las buenas obras eran inútiles: "Pues si una vida ascética sin una fe esclarecida y justa no puede llevarnos al Señor, una fe correcta sin buenas obras tampoco lo puede; ambas son necesarias para que el hombre de Dios sea perfecto".

El Monasterio de Zica en Serbia, fundado en 1207 por el Rey Esteban Nemanja el "Primer Coronado", hermano de San Sava. Aquí San Sava leyó su "Sermón sobre la verdadera Fe", en el Concilio General de la Iglesia y el Estado en 1221

4. Creemos pues en el Padre y en el Hijo y en el Espíritu Santo, alabamos a la Divina Trinidad, Causa y Creadora de todo lo visible y lo invisible, todo lo concebido y creado. La Trinidad tiene una única y misma esencia o naturaleza, en tres Personas, es decir tres hipóstasis. No hay que tratar de distinguir tres formas, tres dioses, tres naturalezas o tres seres, pues confesamos un único Dios, un único Ser una única naturaleza, única e incorpórea. Por la diferenciación de personas distinguimos las hipóstasis. Así, veneramos la Trinidad en la Unidad y la Unidad en la Trinidad, la Unidad en tres hipóstasis y la Trinidad que tiene una esencia única, una potencia única, y que no tiene comienzo.

Sólo conocemos a Ella, que existe desde toda la eternidad, que no tiene comienzo, que no fue creada, que es inmortal, imperecedera, impasible; que creó todo, que es omnipotente y que prevé todo.

5. Conocemos también a Una de las tres hipóstasis de la Santa Trinidad: ni el Padre ni el Espíritu Santo, sino el Hijo, nacido de Dios Padre y Él mismo Dios, Logos no creado, pero nacido del Padre antes de todos los siglos sin separarse de Él; que, por su bondad, condujo todo de la nada al ser y que, en estos últimos tiempos, por nuestra salvación, descendió del Cielo y entró en las entrañas de la Virgen, que se unió a un cuerpo animado y recibió realmente un alma dotada de razón y de espíritu de esta misma Santa y purísima María, Madre de Dios.

Dios-Logos, consubstancial al Padre, del que descendió a causa de la inmensidad de su amor por los hombres y por la voluntad del Padre y del Espíritu Santo, para salvar a su criatura; descendió del seno del Padre sin separarse de Él (entrando en las entrañas de la Virgen purísima), y, tomando un cuerpo animado de un alma razonable y de espíritu, que antes no tenía, se convirtió en Dios encarnado, nacido inefablemente y conservando intacta la virginidad de aquélla que lo dio a luz, pero permaneciendo lo que era y convirtiéndose en lo que antes no era. Tomó el aspecto de un servidor y se hizo verdaderamente semejante a nosotros, no en apariencia, sino en todo salvo el pecado.

6. Lo conocemos en tanto que Dios perfecto y Hombre perfecto, jamás uno sin otro, pero como una sola Hipóstasis compuesta, la misma antes y después de la Encarnación; es el mismo en dos naturalezas perfectas con la totalidad de sus atributos respectivos, en sus acciones, en sus dos voluntades naturales, ambas inalterablemente unidas en la misma Hipóstasis.

Lo confesamos a Él, que, por su voluntad cumple los actos divinos en tanto que Dios y por su voluntad cumple los actos humanos en tanto que hombre. Pues no está sometido a las necesidades naturales, sino que nació por su propia voluntad; por su propia voluntad sufrió el hambre; por su propia voluntad sufrió la sed; por su propia volun-

tad sufrió la fatiga; por su propia voluntad sufrió el miedo; por su propia voluntad murió, y sufrió todos los sufrimientos naturales de la humanidad, en realidad y no sólo en apariencia. Sin pecado, fue crucificado y conoció la muerte, y al tercer día resucitó en su Cuerpo sin conocer la corrupción. Resucitó la esencia humana intacta y no alterada por la muerte, y al elevarse al Cielo, se sentó a la derecha del Padre.

Como ascendió con su Cuerpo, vendrá y dará a cada uno según sus obras. Pues está dicho: "los muertos resucitarán y los que están en las tumbas se levantarán, y los que hicieron el bien" con la verdadera fe, "irán a la vida eterna, y los que hicieron el mal, resucitarán para el juicio".

7. Además, veneramos el venerable icono de la Encarnación del Logos Divino, que fue ungido por la Divinidad y que no sufrió cambio, de modo que el que está ungido por la fe pueda considerar que ve a Dios mismo, que se apareció en su Cuerpo y que vivió entre los hombres. Veneramos también la madera de la Santa Cruz, así como los santos cálices, las santas iglesias de Dios y los lugares santos. Veneramos también el venerable icono de la muy santa Madre de Dios y los iconos de los Santos, elevando los ojos de nuestra alma hacia el prototipo, y nuestro espíritu hasta lo inconocible.

8. Amigos de Dios, he aquí la enseñanza de la tradición ortodoxa de los Padres. Nos atenemos a ellos, eso es lo que confesamos, y maldecimos a todos los heréticos y a todas sus herejías.

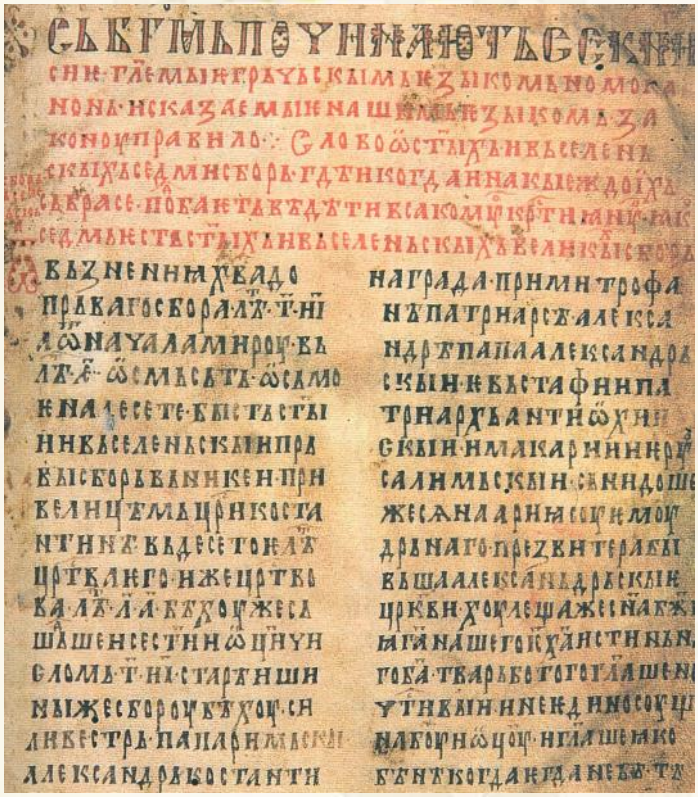
9. Reconocemos los Siete Santos Concilios Ecuménicos: el de los trescientos dieciocho Santos Padres reunidos en Nicea (el primero); y también el de los ciento cincuenta Santos Padres reunidos en la ciudad de Constantino; y el Tercero, el más antiguode los que se realizaron en Éfeso y que reunió a doscientos santos Padres; el Cuarto de seiscientos treinta Santos Padres; así como el Quinto que reunió en la ciudad de Constantino a ciento sesenta y cuatro Santos Padres; y también el Sexto que reunió, de nuevo en la ciudad de Constantino, a ciento setenta Santos Padres; finalmente, el que tuvo lugar en la diócesis de Nicea, el Séptimo Concilio, que reunió a trescientos cincuenta Santos Padres contra los que atacaban los santos iconos, no los pintaban y no los veneraban, esos impíos que calumniaban a los cristianos.

Reconocemos también a todos los Santos Concilios que reconoce la Iglesia católica, y que, por gracia de Dios, se reunieron en diversas épocas y en diversos lugares, para revelar la verdadera fe evangélica. En cuanto a todo lo que los Santos Padres negaron, lo negamos también; y a los que ellos maldijeron, también lo maldecimos.

10. Pues el diablo inventó muchas herejías en diversas épocas, y sembró ampliamente en el universo, por medio de los heresiarcas, sus servidores, la cizaña de la mala fe, para corromper y turbar la verdadera fe. Los maldecimos, y con ellos, a los que inventaron los falsos dogmas: todas las herejías impías nos repugnan.

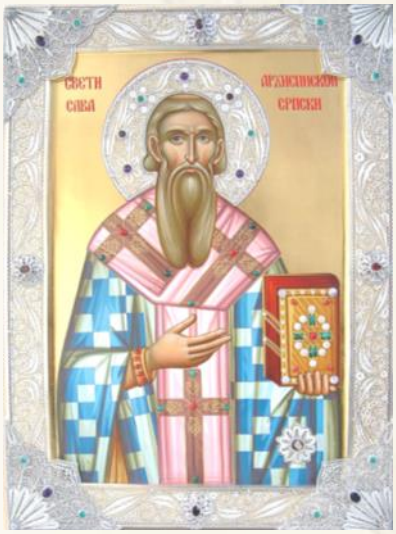
11. Perseveremos pues en la piedad que nos enseñan los sabios servidores de Dios: los Profetas, los Apóstoles y los Santos, así como lo dijo el mismo Jesucristo nuestro Señor, Hijo de Dios, cuando vino del Padre a la tierra, y se encarnó y nació una segunda vez de la Virgen Purísima; y cuando cumplió admirablemente los términos de la Economía del Padre y también de la ciencia, dejándose crucificar inefablemente en la cruz y resucitando al tercer día, después de lo cual permaneció durante cuarenta días aquí en la tierra; y cuando, queriendo subir al cielo hacia su Padre, ordenó a sus discípulos los Apóstoles: "Id y enseñad a todas las naciones, bautizándolas en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo lo que os he ordenado". Y también dijo: "Id por todo el mundo, proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y sea bautizado, será salvado; el que no crea, será condenado". Ésta es pues la verdadera fe en Dios: ser bautizado en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

12. Así, nosotros cristianos hemos prometido orar siempre a nuestro Dios (guardando sus mandamientos y cumpliendo sin cesar su voluntad). Pues "la fe sin las obras está muerta", según las palabras de Santiago. Pero, hermanos e hijos bienamados, como ya os lo dije, conviene que conservemos las dos en el temor y el respeto. Guardad la palabra de Dios y la santa fe en Él, e invocad con un corazón puro su Nombre santísimo. Evitad la pereza en vuestras santas plegarias, prosternaos ante Él, cantándole y celebrándolo sin cesar día y noche, sin desfallecer. Pues Dios, cuando se lo confiesa y cuando se le ruega, afirma Él mismo a los hombres, y por la fe, entra espiritualmenteen los corazones de los que escuchan bien la enseñanza que Le concierne.



El "Nomocanon" (Reglas civiles y eclesiásticas) escrito por San Sava en el 1219 y que fuera la primera Constitución Serbia

Pues la enseñanza espiritual no es un juego, ni la locura de los pensamientos humanos, sino la santa fe en Dios, que fue enseñada y sobre la cual están fundados todos los sacramentos de Jesucristo, nuestro Señor. Esta enseñanza fue revelada por los Profetas gracias al Espíritu Santo de Dios, transmitida por los Apóstoles, confesada por los Mártires, conservada por todos los santos, mantenida íntegra y perfecta por los bienaventurados Padres, gracias al Espíritu Santo, con fuerza y vigor, potencia y fidelidad en la fe, como sobre la Piedra angular indivisible de la Iglesia, que es el Cristo, Sabiduría y Potencia del Padre, que hasta ahora sigue edificando y sosteniendo a muchos hombres a los que confirma por su fe divina.



Él, el dulcísimo Amigo de los hombres, vino hasta a nosotros por su abundante misericordia, corrigiendo nuestras imperfecciones; queriendo, como un verdadero Pastor, reunirnos a nosotros, las ovejas extraviadas, en su aprisco celestial. Elevemos los ojos de nuestro espíritu y nuestra alma hacia ese aprisco, día y noche, Le rogamos y, prosternándonos ante Él, nos confesamos según el don que nos entregue, en palabras o sólo en pensamiento.

Recibimos de Él la salvación en este mundo y en el mundo venidero si cumplimos su voluntad y conservamos fielmente sus mandamientos, que el Señor mismo nos ordenó guardar, prometiéndonos una recompensa celestial: "En verdad os digo, si alguien guarda mi palabra, no verá la muerte jamás".

13. Sí, hijos míos amados, ¿qué hay más seguro y más justo que esta palabra, que el Cristo mismo atestigua, y que afirma como verdad? ¿Qué hay más grande que no conocer la muerte jamás? El hecho de no conocer la muerte es ya un estado alejado del pecado, pues es por la aceptación del pecado que el gusto de la muerte entró en todo el género humano antes de la llegada de Cristo.

Por eso Él, que es sin pecado e inmortal porque estuvo primero engendrado por el Padre, conoció la muerte y el sufrimiento a causa de nosotros, para que tengamos también nosotros la inmortalidad por la fe en Él, según las palabras del profeta: "Gustad y ved cuán bueno es el Señor".

El Señor es muy bueno, recto y fiel en todas sus palabras, y todas sus obras están en la fe. Así, queridos hijos amados de Dios, conviene que Lo amemos, y obremos en la fe de nuestro Señor Jesucristo, pues hemos recibido de Él una fe inmortal, un don tan grande: ¡el de no morir jamás!

14. Por eso, si guardáis esto (seréis consolados por Dios siempre, y vuestros corazones serán bendecidos y vuestras almas serán bendecidas, y)seréis bendecidos, vosotros que habéis recibido la fe divina y que la habéis conservado pura. Considerando el don inmortal de Cristo, cumplid siempre las obras inmortales en el Cristo: tened una fe pura y practicad frecuentemente la plegaria, esperando en Él con amor. Tened la conciencia irreprochable ante Dios y ante los hombres. Practicad el ayuno, las vigilias (y acostaos directamente en el suelo). Guardad la verdad en todo, la pureza del cuerpo y la castidad del alma. Mantened la conciencia del Santo Bautismo – que es la santificación divina, por la cual hemos renunciado a Satanás y a sus obras. Amad siempre el arrepentimiento, la confesión de vuestros pecados acompañada de lágrimas, la contrición, la justicia, la enseñanza, el perfeccionamiento de vuestra vida. Odiad el pecado, no os embriaguéis y no cometáis adulterio, sino por el contrario, llevad una vida pura que sea agradable a los ojos de Dios.

15. Pues Dios es Uno, desde el comienzo hasta el fin de los siglos. Y éste es el primer mandamiento dado a los que Lo aman: que cada uno de vosotros "ame al Señor su Dios con todo su corazón, con toda su alma, con todo su espíritu y con toda su fuerza". Y que todo lo que hoy os prescribo quede grabado en vuestros corazones y en vuestras almas, para que temáis al Señor Dios omnipotente, obedeciendo sólo a Él en el temor y el respeto. Rendid Gloria y honor sólo a Él. Apegaos sólo a Él, y no juréis por su Nombre, sino "que vuestro sí sea sí y vuestro no sea no", como lo dice el Apóstol. En general, que ningún otro dios sea invocado entre vosotros, a excepción del que creó el Cielo y la Tierra. No os prosternéis ante nada "de lo que está en lo alto, en los cielos, o aquí abajo, en la tierra, o en las aguas o bajo la tierra". No sirváis más que al Señor vuestro Dios, en el cual habéis sido bautizados y en quien habéis creído, habiendo "repudiado las disimulaciones de la vergüenza". Comulgáis con su verdadera fe y participáis de su inmortalidad. Apegaos sólo a Él sin desfallecimiento, pues ante sus ojos todo queda al descubierto, como lo dijo el Apóstol, y porque "nuestro Dios es un fuego devorador" y castiga los pecados de los padres en los hijos hasta la tercera y la cuarta generación de los que no Lo aman y no cumplen su voluntad; pero concede la gracia hasta a mil generaciones a los que Lo aman y guardan sus mandamientos. Pues Él es Dios de dioses y Señor de señores, el Dios grande, fuerte y temible.

Sí, conservad sus leyes y cumplid todos sus mandamientos que os he transmitido, para que seáis felices, vosotros y vuestros hijos después de vosotros, y para que viváis para siempre si hacéis lo que es bueno y agradable a Dios vuestro Señor, a Quien pertenecen la gloria y la vida eterna, en los siglos de los siglos. Amén.

La firma de San Sava con su sello

Traducido al español
por la sra. Clara Cortazar.

Visita Canónica
del Metropolita Amfilohije a Sudamérica

Buenos Aires, Catedral

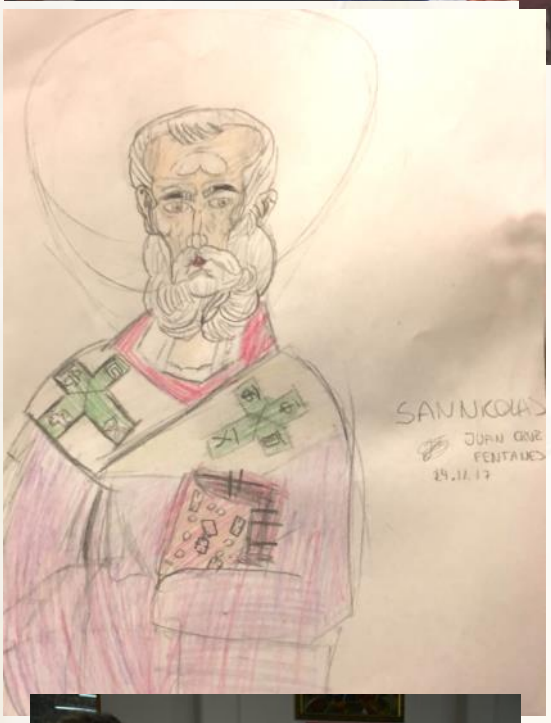
Su Eminencia Reverendísima Amfilohije, Arzobispo de Cetinje, Metropolita de Montenegro y el Litoral y Administrador de la Diócesis de Buenos Aires, Sur y Centro América de la Iglesia Ortodoxa del Patriarcado de Serbia, arribó a la Argentina el 24 noviembre del 2017 en el marco de su 7ma visita canónica a la Diócesis.

Monseñor Amfilohije fue recibido en el Aeropuerto de Ezeiza por S. E. Kirilo Obispo de Dioclea y Vicario General de la Diócesis, el Protodiácono Nicolas Radis y Branislav Markovic, mientras que a su llegada a la Catedral de la Natividad de la Virgen lo estaban esperando un numero de fieles que se presentaron para darle la bienvenida. En este viaje el Metropolita Amfilohije fue acompañado desde Montenegro por el Protodiácono Vladimir Jaramaz.

El domingo 26 noviembre, Monseñor Amfilohije celebró la Divina Liturgia junto con Monseñor Kirilo en la Catedral de la Natividad de la Virgen, en la que le entregó al Dr. Horacio Boló un Diploma de Agradecimiento y un Icono de la Virgen de Filermos, por la valiosa traducción que el Dr. Bolo hizo al español del libro “Hexameron– homilías sobre los seis días de la Creación” de San Basilio el Grande(libro está impreso y a disposición en nuestros templos).

Buenos Aires, Catedral

Muchos feligreses estuvieron presentes para recibir al Metropolita Amfilohije. El Protodiacono Nicolas Radis, Presidente de la Comisión de la Catedral, dio la bienvenida a todos. El almuerzo estuvo organizado por la Monja Lidija Kontic. El Protodiácono Vladimir Jaramaz cantó “Tamo Daleko” acompañado por Emilio Simonovic y su inseparable acordeón. Emilio vino desde Colón, Buenos Aires (250 km de distancia) junto con su esposa Emilia Simonovic y Olga Jovanovic



Los niños de Catecismo organizaron una presentación dedicada al Metropolita Amfilohije. Dirigidos por la Popadija Victoria, cada uno preparó la "vida" de un santo y la leyó ante todos. También hicieron representaciones del icono del santo y estos dibujos se los regalaron al Metropolita Amfilohije.

También vinieron desde Rosario (300 km de distancia) varias familias de descendientes de serbios y montenegrinos. Una de ellas, María de los Ángeles Jovovich leyó tres poesías del libro que ella misma escribió: "Bendita tierra". La primera poesía fue "No te olvido Montenegro" escrita en honor a su padre Blagoje Jovovich, un gran y reconocido Montenegrino de Serbia, Comandante del ejército Yugoslavo quien vino a la Argentina y se instaló en Rosario formando su familia (cabe señalar que en esta celebración también estuvo presente la esposa de Blagoje junto a dos de sus hijas María de los Ángeles y Carina). Luego leyó dos poesías más: "tu tierra" y "Lejos y hace tiempo".

Buenos Aires, San Sava

El 14 de diciembre, luego de muchos meses de trabajo, se bendijeron las nuevas instalaciones y la renovación del iconostasio en la Iglesia San Sava. La bendición fue llevada a cabo por S. E. R. Metropolita Amfilohije y por S. E. Obispo Juan (Iglesia Ortodoxa Rusa en el Extranjero), con la presencia de S. E. Obispo Kirilo quien fue el responsable de que toda la obra llegue a realizarse. Luego de la bendición, el Metropolita Amfilohije en nombre suyo y del Obispo Kirilo, agradeció con un diploma a todos los que colaboraron en la construcción de las instalaciones, especialmente a la Arquitecta Olga Deschutter Nikchevich quien trabajó en los planos de la obra y la llevó a cabo en casi su totalidad, y al Protodiácono Nicolás Radis que ayudó también en la misma. El Hieromonje Serfan (Rakanovic) y el Hierodiácono David (Janketic) trabajaron denodadamente en la construcción

También Vladika Amfilohije otorgó el dimploma de agradecimiento a Elías Jovanovich y al resto de la Comisión Directiva de San Sava por su esfuerzo en organizar desde hace varios años, la mantención junto con los socios de la iglesia San Sava, y en hacer eventos y actividades. También Vladika Amfilohije agradeció con un diploma a Natalia Gortchacow y a su asistente Natalia Lopez, quienes renovaron el iconostasio de la iglesia, haciendo un bellísimo trabajo que pocos en Argentina pueden hacer. El Metropolita Amfilohije bendijo la renovación del iconostasio luego de la entrega de los diplomas.

Seguido a esto, todos participaron de la cena organizada por la Comisión de San Sava, en la que se proyectó la película-documental "Vi idite, ja necu" (en castellano "Ustedes vayan, yo me quedo", que muestra los sufrimientos y persecución que soportó el pueblo ortodoxo serbio en Kosovo, por los albaneses. El Metropolita Amfilohije estuvo presente en Kosovo en ese tiempo, asistiendo a los hermanos ortodoxos serbios, junto con el Patriarca serbio Pavle, de bendita memoria. Y su rol fue fundamental para salvar a muchas familias serbias, a monjes y monjas, así como también salvaguardar de la destrucción a muchos monasterios. Por esa razón, todos los presentes luego de ver la película y durante la cena que se sirvió, le hicieron saber al Metropolita su gratitud por la obra que había realizado allí y le hicieron preguntas. La película fue proyectada en idioma serbio con subtítulos en castellano, traducidos por Ljiljiana Popovich en Serbia.

Resistencia, Chaco - Argentina

El 16 de diciembre S. E. R. Metropolita Amfilohije colocó la Piedra Fundamental en el terreno donde se construirá la Iglesia de la Santisima Trinidad, en la Ciudad de Resistencia, Chaco (Rep. Argentina).
En la Divina Liturgia el Metropolita Amifilohije ofició junto al Obispo Kirilo y el Protopresbítero Branko Stanisic, Párroco de la Provincia de Chaco, quien organizó el evento. Estuvieron presentes el Protodiácono Nicolas Radis, y el Intendente de Resistencia, el sr. Jorge Milton Capitanich quien fue fundamental en la adquisición del terreno de la Iglesia (Jorge Capitanich es de ascendencia montenegrina). El Metropolita Amfilohije le hizo entrega al sr. Capitanich de ulaMedalla dorada de San Pedro II el Clarividente de Lovcen, señalando que él como intendente permanecerá recordado en el pueblo y bendecido por el Señor porque hizo una buena acción y donó la tierra al templo de Dios ubicado en el centro de Resistencia, una ciudad donde viven casi medio millón de personas .

Luego todos los presentes participaron de un almuerzo para continuar con la celebración

El diseño del templo es del sr. Aleksandar Roganovic, exitoso arquitecto y empresario de la provincia de Chaco, descendiente del famoso Metropolit de Montenegro Ilarion Roganovic.

Medellín, Colombia

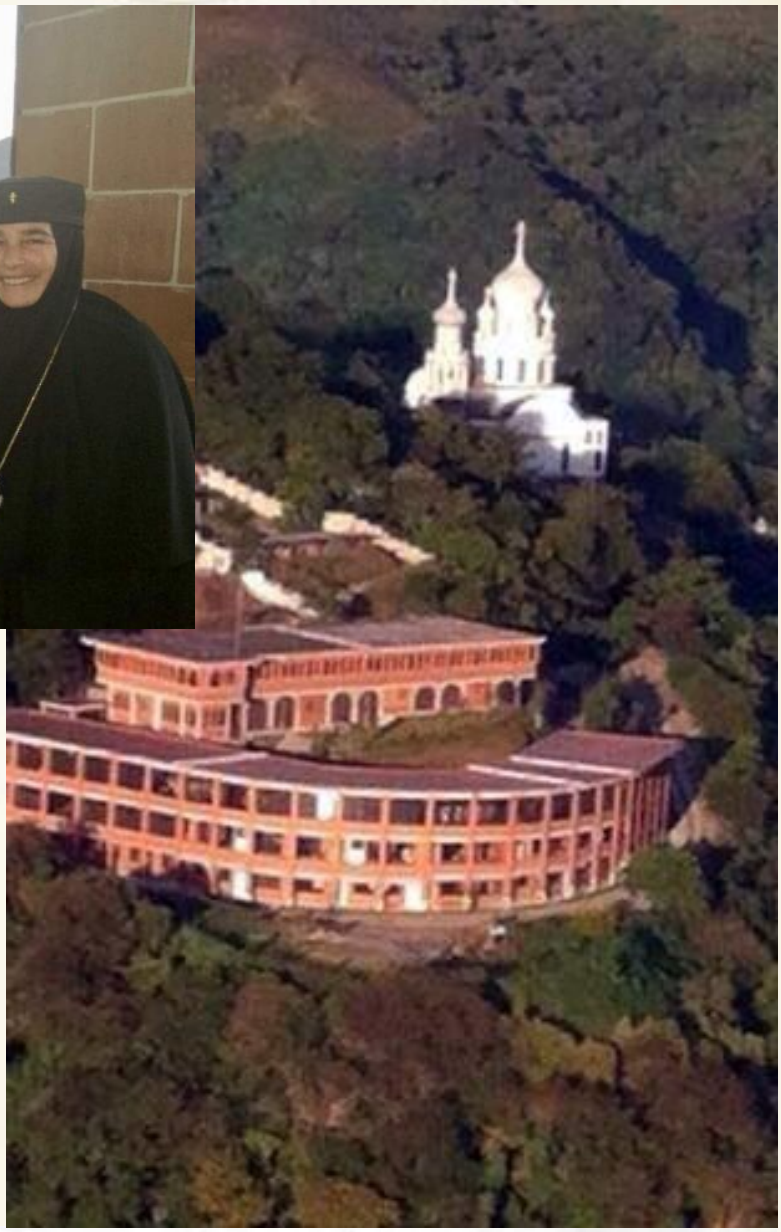
S. E. R. Metropolita Amfilohije realizó su visita canónica a la ciudad de Medellín, Colombia. Allí fue recibido por el Hieromonje Simeón (Lopez) y todo su rebaño que año tras año crece por la gracia de Dios. En esta oportunidad, Vladika Amfilohije ordenó a Diácono al siervo de Dios Esteban Díaz Niño. El Padre Diácono Esteban asiste al Padre Simeón en las actividades de la Iglesia y en las publicaciones, preparando todas las semanas el folleto dominical.

También el Metropolita Amfilohije crismó al siervo de Dios Tulio con el nombre de Mardarije por el santo nuevo canonizado San Mardarije.

Guayaquil, Ecuador

El Viernes 1 de diciembre de 2017, S. E. R. Metropolita Amfilohije acompañado por el Protodiácono Vladimir Jaramaz realizó su visita canónica a Ecuador. En la Ciudad de Guayaquil fue recibido por el Hieromonje Rafael (Cheprnik) y sus feligreses que gracias al trabajo de su párroco crecen en número. Entre los fieles se encuentran ecuatorianos, serbios, rusos, ucranianos y griegos. Monseñor celebró la Divina Liturgia junto con el Hieromonje Rafael y el Protodiácono Vladimir en la capilla nueva, dedicada a la Santísima Trinidad. Allí suena una campana ortodoxa por primera vez en Guayaquil.

Guatemala, Monasterio de la Santísima Trinidad



Su Eminencia Reverendísima Metropolita Amfilohije realizó el 6 de diciembre del 2017 su primera visita canónica al Monasterio de la Santísima Trinidad en la ciudad de Villa Nueva, Guatemala. El bellísimo Monasterio fue fundado por la Igumena Madre Inés, y en él rezan y trabajan tres monjas más: Madre María, Madre Ivonne y Madre Alexandra. La Igúmena Madre Inés realiza en el monasterio y en demás instalaciones, un trabajo maravilloso que comprende un orfanato y también el Instituto de Estudios Interdisciplinarios Rafael Ayau, que proporciona estudios universitarios On-line.

Las Monjas y el Monasterio fueron recibidas recientemente por el Metropolita Amfilohije en la Jurisdicción de nuestra Diócesis.

El Metropolita Amfilohije en su visita canónica al Monasterio, fue acompañado por el Rvdo. Stavrofor Alexis Peña-Alfaro, Párroco de la Iglesia Ortodoxa Serbia en Recife, Brasil. Y allí también estuvo presente y participó de los Santos Oficios el Padre Ignacio, sacerdote de Costa Rica que a su vez es el sacerdote del Monasterio, y también ha sido recibido por M. Amfilohije en la Diócesis.

Durante la Divina Liturgia celebrada el miércoles 6 diciembre, el día del onomástico del Metropolita Amfilohije, San Amfilohije de Iconio, Monseñor consagró el Antimensio para los oficios en el Monasterio.

Después de la Divina Liturgia, los niños del orfanato cantaron villancicos de Navidad en honor a Monseñor Amfilohije y su onomástico.

Después del almuerzo, el Metropolita con los anfitriones visitaron la parroquia de la Santa Transfiguración en Guatemala, luego el taller para los huérfanos y el instituto para la educación de los jóvenes pobres, todo obra de un gran y sacrificado trabado dirigido por la Igumena Madre Inés.

Al día siguiente, el Metropolita Amfilohije celebró la Divina Liturgia en el Monasterio, acompañado por el Padre Alexis y el Padre Ignacio y el Padre Antonio de la Iglesia Ortodoxa Antioquena en Guatemala. En el coro cantaron la Igumena Madre Inés y las demás monjas.

La Liturgia contó con la presencia del Embajador de la República de Rusia en Guatemala, Alexander Kokolikov con su esposa Anastasia y su hija Anastasia, el Cónsul general Andrej Fedorovich, y la directora de protocolo Maria Sindeyeva.

Además de numerosos creyentes, en la Liturgia también participaron los niños y niñas del orfanato que forma parte del monasterio.

La comunión continuó en el almuerzo, durante el cual el Metropolitano agradeció a la Madre Ines y a todos por el recibimiento y la hospitalidad, y elogió a la Madre Inés por su trabajo misionero por la Iglesia Ortodoxa en Guatemala, por los niños necesitados y por la educación en general.

Por la noche, esta comunidad bendecida aprovechó la oportunidad de hablar con el Metropolitano una vez más, quien enseñó predicando la Palabra de Cristo.

Links del Monasterio y de sus actividades:

Monasterio:
www.monasterioortodoxodelasantatrinidad.com
Hogar Rafael Ayau:
www.casadeculturaymisericordia.com
www.friendsofthehogar.org/
Diplomados en Línea Rafael Ayau:
Www.ieira.edu.gt/index.php

Guatemala, Monasterio de la Santísima Trinidad

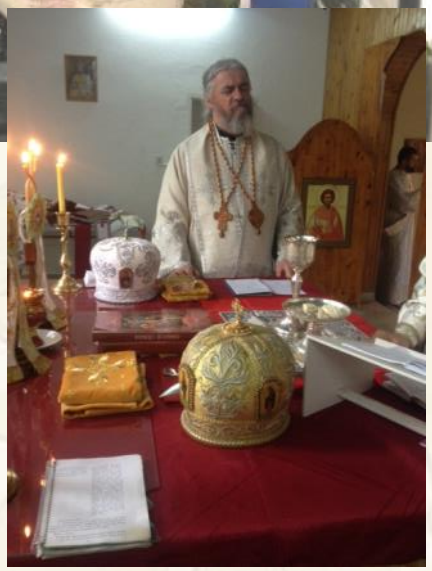
Madariaga, Buenos Aires - Argentina

El miércoles 29 de noviembre de 2017, S. E. R. el Metropolita Amfilohije realizó su visita canónica a la comunidad de San Pedro II Njegos en General Madariaga (350 km de Buenos Aires, en Argentina). Vladika Amfilohije viajó acompañado por el Presbítero Esteban Jovanovich y por el Protodiácono Vladimir Jaramaz. En Madariaga fueron recibidos en la Sociedad “Njegos” por la sra. Diana Markovic, Presidente de la Sociedad, Basilio Yankovic, quien fuera por muchos años Persidente y ahora continúa colaborando en la Comisión, y por demás miembros de la Comisión y de la Parroquia San Pedro II Njegos que tiene sus actividades en la Sociedad.

En la sede de la Sociedad "Njegoš" Vladika Amfilohije y el resto de los padres celebraron el oficio vespertino con bendición de Panes, y luego todos recibieron como bendición una porción de éstos.

En Madariaga hay cerca de 100 familias que son originarias de Montenegro, que se afirmaron fuertemente a su fe y mantuvieron sus raíces ortodoxas. Después del servicio vespertino, el Metropolita Amfilohije dio una entrevista al periódico local "Trivuna" y la televisión local "Canal 3".

Venado Tuerto, Santa Fe - Argentina



El 13 de diciembre, día del Santo Apóstol Andrés el "primer llamado", S. E. R. Metropolita Amfilohije y S. E. Obispo Kirilo visitaron la Iglesia San Miguel Arcángel en la ciudad de Venado Tuerto (Prov. Santa Fe) y celebraron allí la Divina Liturgia. Acompañaron el Protopresbítero Alejandro Saba (de la Iglesia Ortodoxa Antioqueña), el Presbítero Esteban Jovanovich, el Protodiácono Vladimir Jaramaz y el diácono Milenko Ralevic. A pesar de haber sido un día laboral, asistieron muchos fieles a la celebración.

Durante la Divina Liturgia, el Metropolita Amfilohije y el Obispo Kirilo ordenaron al diácono Padre Milenko a sacerdote. El ahora Presbítero Milenko será el párroco de la Iglesia San Miguel Arcángel y servirá a los fieles de Venado Tuerto y sus alrededores.

Luego, Vladika Amfilohije bendijo la placa colocada en memoria del ya fallecido Protopresbítero Michel Saba de la Iglesia Ortodoxa Antioquena, quien en los años 70 asistió a esta comunidad en Venado Tuerto y fue una figura fundamental para que el templo se construya. La placa es un agradecimiento de la comunidad hacia el Padre Michel, y para el evento fue invitado el hijo del Padre Michel, el Protopresbítero Alejandro Saba, quien junto con su padre asistió a esta comunidad durante varios años, formando un lazo fraternal especial.

Luego, se bendijeron las nuevas instalaciones: el salón parroquial y la extensión de la casa parroquial, y Vladika Amfilohije entregó diplomas de agradecimiento a todos y cada uno de los que colaboraron para que estas construcciones se realicen. El nuevo y muy bello salón parroquial y las habitaciones que se agregaron a la casa parroquial se construyeron con gran esfuerzo y con donaciones de muchos fieles y ayuda de la Diócesis.

En el almuerzo, los fieles alegres por todas las bendiciones que Dios concedió en este día, le dieron la bienvenida al nuevo párroco Padre Milenko y a su Popadija Maja, quienes también contentos comenzaron a conocerse con sus nuevos parroquianos.

Luego, los Obispos y sacerdotes se dirigieron a la ciudad de Arias (Prov. Córdoba) donde es Intendente el sr. Matías Gvozdenovich quien estuvo presente en la celebración en Venado Tuerto y solicitó a los Obispos bendecir las nuevas instalaciones de la Intendencia en Arias.

+PROTOPRESBITERO MICHEL SABA

LA IGLESIA ORTODOXA SOBRE EL

ABORTO

En la Argentina se está debatiendo en el Congreso si aprobar o no la Ley de "despenalización del aborto". La Santa Iglesia Ortodoxa inspirada por el Espíritu Santo, desde siempre exhorta a sus fieles y al mundo a no cometer, bajo ninguna circunstancia, esta gravísima falta ante Dios, Creador de cada vida, y ante el ser humano mismo. Compartimos con nuestros lectores tres artículos abarcando este tema desde el punto de vista religioso, moral y jurídico.

LA VISIÓN DE LA IGLESIA ORTODOXA SOBRE EL ABORTO

Por Stanley S. Harakas

Desde los primeros días de su existencia, la Iglesia cristiana ha declarado al aborto intencional de un feto humano como un asesinato. San Basilio en el siglo IV declaró que: "Los que dan pociones para la destrucción del hijo concebido en el vientre son asesinos; así como lo son aquellas que tomen estos venenos para matar al niño" (8° canon de San Basilio).

El potencial de la "personalidad" del feto humano es evidente no sólo desde el concepto ortodoxo de la unidad psicosomática, sino incluso a partir de las Sagradas Escrituras. Como ortodoxos, creemos que el Logos Divino llegó a ocupar el cuerpo humano de Jesús desde el momento de la concepción (Lucas 1: 26- 38); y que Elizabeth la madre de San Juan Bautista y prima de la Virgen María, da testimonio de que "el niño en mi seno saltó de alegría" (Lucas 1:44), cuando oyó el sonido de la voz de la Virgen María.

Icono de la Virgen María llevando en su vientre al Niño Jesús, y su prima Elizabeth llevando en su vientre a San Juan Bautista, quien saltó en el vientre al percibir la cercanía de Jesús (S.Lucas 1:43-44)

¿Es el aborto un derecho de la mujer?

Uno de los argumentos más comunes usados por los partidarios del aborto es que el derecho de la mujer hacia su privacidad se extiende hasta el control sobre lo que sucede dentro de su propio cuerpo, incluyendo el contenido de su útero […] La ortodoxia rechaza tales nociones debido al gran valor asignado a la vida por Dios, y el hecho de que la vida es un don que ninguna persona tiene derecho a tomar. Si no tenemos el derecho de tomar nuestras propias vidas, ¿cuánto más no tenemos derecho a tomar la vida inocente del embrión o feto en el útero? Si nuestros cuerpos son "templos del Espíritu Santo" como profesamos, entonces el hecho de matar a un ser humano inocente es un crimen no sólo contra esa persona, sino también contra el Espíritu Santo. Que las personas en desarrollo dentro del útero de la madre tienen una vida separada de su madre es evidente por el hecho de que su composición cromosómica es diferente de la de la madre, ya que es una combinación extraída de la madre y el padre. Además, es genéticamente único; su particular combinación de rasgos y características nunca se repetirá.

¿Es el feto una persona?

Un segundo argumento comúnmente hecho por aquellos que favorecen los "derechos" de abortar es que, si la eliminación de la vida naciente se produce durante las primeras semanas del embarazo, entonces ninguna persona humana, o persona que es "completamente humana" ha sido destruida […]. En oposición, profesamos que el ser humano nunca es totalmente una "persona", sino que toda persona tiene el potencial de llegar a ser "plenamente humano", al lograr la unión con Dios. Por esto, no podemos declarar sobre la base de la "personalidad", que a los ojos tanto de Dios como del hombre, el feto en el útero no tiene ningún valor, o menor valor que una persona nacida.

METROPOLITA AMFILOHIJE SOBRE LA "REVOLUCIÓN SEXUAL"

Extracto de la Epístola de Navidad
del Metropolitano Amfilohije
25 diciembre 2012 / 7 enero 2013

En la luz del Nacimiento de Cristo, hermanos, nos vemos a nosotros mismos y al mundo que nos rodea: vemos la organización del mundo, su composición y el orden de la naturaleza humana, así como también el propósito final tanto del hombre y de las comunidades humanas, como de la creación en general, el modo en que todo fue creado. En efecto, como cantamos en Navidad, "Tu Nacimiento, Cristo Dios nuestro, irradió al mundo la luz de la sabiduría y de la verdad eterna". El conocimiento que adquirimos mediante el estudio de la creación Divina del mundo y de nosotros mismos, es decir el conocimiento que es natural, recién en la luz de Cristo Dios-Niño, Quien es el único que puede decir de sí mismo que es "la luz del mundo" – "luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo" (Juan 1:9), se convierte en conocimiento verdadero y completo. En él está no sólo la plenitud del conocimiento, sino también la plenitud de la existencia del mundo y del hombre. En esta luz conocemos que "por Él todo fue hecho" (Jn. 1:3) y que todo es llamado a crecer, "con el conocimiento del Hijo de Dios", "en el perfeccionamiento del ser, en la (inmensurable) medida de la altura de la plenitud de Cristo" (Ef. 4:13). En esa luz conocemos que todo lo existente es el fruto del amor de Dios, "el amor de Cristo que sobrepasa el entendimiento", y es creado no para que quede como lo es según su naturaleza, sino para que sea "lleno de toda la plenitud de Dios" (Ef. 3:19-20).

Este amor de Dios, y con él la liberación de la muerte, la nada y la transitoriedad, está entretejido en la naturaleza humana de la misma manera en que Dios creó al ser humano, hombre y mujer, formado del polvo de la tierra, habiéndole insuflado el aliento de vida, y habiéndolo creado a Su imagen y semejanza (Gén. 1:26; 2:7). Es decir, el hombre es un ser creado por la libertad de Dios, para libertad y no para esclavitud, a fin de que bajo el principio de su semejanza Divina, se gobierne a sí mismo, gobierne su propia naturaleza y la que lo rodea. Y así como el primer nacimiento en el género humano (el de Adán, N. del T.) no fue "de sangre ni de voluntad carnal, ni de voluntad de varón, sino de Dios" (Juan 1:13), de la misma manera el Nacimiento de Cristo, nacimiento de Hombre completo y perfecto, plenitud de la revelación y del don del Amor Divino, fue un nacimiento "de la Santísima Virgen y del Espíritu Santo". Por esto, a aquellos que Lo aceptan y creen en Su Nombre, Cristo les dio el poder de ser hijos de Dios (Juan 1:12). Él, el Unigénito Hijo de Dios, en el Cual "había vida y la vida era la luz para los hombres" (Juan 1:14).

Para adquirir aquella vida eterna, Dios con su bendición le dio a la naturaleza humana el poder de procrear. Pero procrear para la vida eterna y no para la muerte. Procrear para la libertad propia de los hijos de Dios, y no para la esclavitud propia de los elementos transitorios de este mundo.

El hombre en su creación y su procreación, cuando estos sucesos son iluminados con el poder de la luz del Na-

En su Epístola Pascual de este año 2018, Su Santidad Patriarca Irinej de Serbia dice: "El aborto, el mayor crimen de nuestro siglo, desafortunadamente está presente incluso entre nuestra gente: ya que según las estadísticas, cada año en Serbia deja de existir el equivalente a un pueblo pequeño. A la luz de la Resurrección de Cristo, toda concepción, nacimiento y todo ser humano es un regalo de Dios que tiene un significado eterno y nace para la eternidad".

En el año 2014 el Metropolita Amfilohije organizó una procesión con íconos por las calles de Podgorica en Montenegro, llamándola "Procesión por la Procreación, por la santidad del matrimonio y por la imagen del hombre", en oposición tanto al anuncio de una marcha del orgullo gay que se llevaría a cabo en la misma ciudad Podgorica, pero también en oposición a la práctica del aborto.

Acerca de las marchas a favor del aborto y del orgullo gay, el Metropolita dijo: "La opinión de la Iglesia no puede ser de otra manera. He aquí algo que posiblemente no había sido oído antes: desfiles de este tipo, si observamos más profundamente – son desfiles de la muerte. Detrás de esto se oculta justamente un impulso suicida. La forma en que aparecen y el momento en el que aparecen, nos dice que detrás de ellos hay algo más serio. Detrás de su forma y su comportamiento se oculta la tendencia al mando, al poder. Esta forma lleva en sí violencia - aunque a primera vista no sea visible".

Según Monseñor, no es nada casual el hecho de que estas marchas se combinan orgánicamente con las tendencias modernas de la globalización y el nuevo orden mundial. El Obispo subrayó que la esencia de este movimiento que creció sobre los cimientos de la civilización americana, no es la vida sino la muerte.

"Por la esencia de los hechos, éste es un orden que en cierta medida está basado en los mismos principios que el nazismo, el comunismo... Porque en este nuevo orden, el hombre se convirtió en la medida de todas las cosas... Y lo peor de todo es que en nombre de los Derechos Humanos, como ocurrió con la legalización del aborto, el hombre mismo se destruye. En última instancia, se auto-destruye. Por lo tanto digo que éstas son marchas de la muerte, mientras que la Iglesia con su ser, su existencia, raíces y objetivos – es el desfile de la vida", dijo el Metropolitano Amfilohije.

cimiento de Cristo, no recibe "el espíritu de esclavitud", sino "el espíritu de adopción" por Dios, porque "los que el Espíritu de Dios guía, aquellos son hijos de Dios" (Rom. 8;14-15). Como tal, el hombre es un ser que no solamente nació para ser libre y alcanzar la libertad, sino que es un ser llamado a "liberar a toda la creación, de la esclavitud de la corrupción hacia la libertad de los hijos de Dios" (Rom. 8:21).

Observando la luz del Nacimiento de Cristo, el principio y sentido de la procreación, la existencia misma y la misma procreación del hombre así como las leyes de la naturaleza humana, su propósito y su sentido, la Iglesia de Cristo Dios concibió y concibe todo lo que es del hombre y lo que rodea a su existencia.

Así es cómo la Iglesia exhorta a la atracción mutua entre las criaturas, introducida en su propia naturaleza. Es decir, lo que representa el "instinto de procreación" en la naturaleza, la Iglesia lo iluminó y concibió con la luz del divino llamado a la perfección, a la nueva procreación y a la plenitud de la existencia en el misterio del eterno y absoluto Amor de Dios. De esta manera, la naturaleza humana y sus leyes en la forma comprendida por el hombre, no son medida ni propósito final de su existencia. Aquello que está constituido en la naturaleza humana, masculina y femenina, representa la levadura para el perfeccionamiento mutuo en el amor de Dios a través del misterio del matrimonio, para el crecimiento por medio de la plenitud de Dios, para la procreación y multiplicación del género humano. Desde esta perspectiva, para la Iglesia de Dios el matrimonio no es simplemente la biológica unión carnal entre el hombre y la mujer, y la satisfacción de la irracional lujuria, sino el santuario donde se logra la unión de los dos, por el esfuerzo en el amor cristiano y por la procreación de nuevas criaturas a imagen de Dios y con ello "el cumplimiento en toda la plenitud de Dios" (Efesios 3:19) del hombre y de toda la creación divina que lo rodea. Por eso en el santuario del matrimonio "el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer", para que dos se transformen en "un solo cuerpo" (ser), a modo de la unión lograda en el misterio de la relación de Cristo y Su Cuerpo - la Iglesia (Ef. 5:31-32). Así como la creación del primer hombre (Adán), de la misma forma el Nacimiento de Cristo no fue uno dentro del santuario del matrimonio, ni tampoco un nacimiento según la carne (el cuerpo es sólo "levadura" para Él) sino "según el Espíritu", porque el Espíritu de Dios vive en aquellos que obtuvo y sostiene (Rom. 8:9). Porque el cuerpo procrea no por su propio poder sino por el poder de la bendición de Dios, recibida en él una vez y para siempre. Así como el Nacimiento de Cristo no fue "de sangre ni de deseo carnal" (Juan 1:13) sino del Espíritu Santo y la casta Virgen Madre de Dios, de la misma manera en la Iglesia se nace a través del santuario del matrimonio (donde los dos son "ayudantes" mutuos en el camino hacia el Reino Celestial), mas también a través de la virginidad propia de la Madre de Dios, aquellos que en forma casta, sin unión matrimonial, se ofrecen a sí mismos a Cristo Dios (monjes y monjas).

En la luz del Nacimiento de Cristo, la cual "venció al orden de la naturaleza", tomamos conocimiento además de otra gran verdad: la naturaleza que nos rodea espera ser utilizada por el hombre de manera correcta y no de manera incorrecta. De aquí que todas las civilizaciones y culturas humanas, todo lo que el hombre verdaderamente hizo y creó, representa la correcta domesticación, el perfeccionamiento, la transformación de la naturaleza, su liberación de necesidades y la realización de sus cualidades dadas a ella por Dios. Con todo esto, la misma creación se libera de "la esclavitud de la corrupción". Porque ella "con ardiente anhelo, espera a que se manifiesten los hijos de Dios", ayudando ella misma a que se concrete "la libertad de la gloria de los hijos de Dios" (Rom 8:19-21).

Si esto es importante para la naturaleza en general, más importante aún lo es para el hombre y su propia naturaleza. El hombre es verdaderamente un ser que por naturaleza tiene hambre y sed: la necesidad de pan y la sed del amor representan en conjunto dos "instintos" existenciales en el hombre. Pero la necesidad por el alimento y el pan terrenal adquiere su significado verdadero cuando se santifica con el Pan de la Vida eterna (la Comunión, N. del T.). Esto es importante también para el instinto de la procreación, llamado instinto carnal con el cual se manifiesta la sed de amar y de unirse entre dos. Desde tiempos inmemorables, la Iglesia, como profunda conocedora de la naturaleza humana, domestica, transforma, educa estos dos instintos con el fin de lograr un objetivo más profundo: que el hombre se libere de la esclavitud de cualquier tipo, pero primero que todo, de la esclavitud de la muerte y la transitoriedad. Así es como el ayuno y la abstinencia nos ayudan a descubrir la santidad del pan y nos previenen del abuso de la naturaleza tanto en nosotros mismos como a nuestro alrededor, liberándonos así de la esclavitud, por medio de las leyes de la naturaleza y la adquisición de la libertad propia de los hijos de Dios. Por otro lado, también nos lleva a dominar y enseñorearnos por sobre el impulso sexual, nos libera de la irracionalidad y nos orienta hacia la fecundidad y la fertilidad, hacia el buen uso dado por Dios con el cual se recibe no simplemente un amor pasajero y placer corporal con otro ser, sino más bien la libertad del amor divino y eterno y la unión inmortal en el seno del Amor del Dios Vivo. Todo lo que existe, existe para que sea perfeccionado y para que dé fruto. El árbol que no da fruto, es cortado y arrojado al fuego. Con la adquisición de la verdadera libertad de los seres humanos y la vida que da frutos (tanto en lo corporal como en lo espiritual), la Iglesia de Cristo continuamente nos llama a la corrección, al enseñoramiento por sobre los impulsos humanos, hacia su uso según Dios nos manda, en el momento correcto y para lograr en la naturaleza humana objetivos adecuados. Por eso Ella, la Iglesia, constantemente exhorta a abstenerse de las relaciones sexuales cometidas tanto antes del casamiento como fuera de él, así como también a la castidad dentro del mismo. Hace tiempo que la Iglesia, con toda su experiencia, se manifestó en contra del antinatural, irracional y reactiva inflamación de hombres con hombres y mujeres con mujeres. San Pablo resume brevemente la razón de esto, en las siguientes palabras: "No os equivoquéis" dice, "ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores heredarán el Reino de Dios" 1 Cor. 6:9-10). El llamado de Cristo para un cambio de mentalidad

(arrepentimiento) y para el Reino de Dios es el llamado hacia la verdadera e inmortal libertad del hombre, y hacia su ascesis para liberarse de todo aquello que lo priva de la existencia eterna y de la irrompible unión con el Amor Divino, lo cual es en definitiva el Reino de Dios.

A la luz de esta libertad espiritual que da vida y llama hacia el Reino de Dios, y que está fundada en el Nacimiento de Cristo, la actual y así llamada "revolución sexual" a su vez se presenta como "destructora de la libertad en nombre de la libertad" (Gabriel Kubi). La "libertad sexual" contemporánea lleva al hombre hacia su esclavitud a sus impulsos sexuales. Nosotros vivimos en una época de revolución y afirmación del totalitarismo de los impulsos, época del olvido de "la ley del Espíritu de Vida", a través de la divinización de "la ley del pecado y la muerte" (Rom. 8:2). La experiencia religiosa de la humanidad, la cual finalmente descubrió su profundidad y logró su plenitud en la ascesis de la vida cristiana "no según la carne sino según el Espíritu" (Rom. 8:9), según el Espíritu de Dios "que vive en nosotros" y que es Espíritu de la libertad que transfigura y no espíritu de la esclavitud al ciego impulso irracional, el cual lleva al hombre al caos, la muerte y la nada – esta experiencia es hoy cada vez más despreciada con el adjetivo de "oscurantista" y es conscientemente rechazada en nombre de la llamada "libertad sexual" y el "derecho al trabajo". Esta revolución del nuevo (aunque antiquísimo) totalitarismo pagano, le quita sentido al santuario del matrimonio, destruye la familia, suprime la monogamia, en el nombre de la plena satisfacción individual transforma al vientre materno, de una fábrica de vida a una de muerte, legaliza todas las depravaciones sexuales desde la sodomía hasta la pederastia. Todo esto sucede cada vez más incluso dentro de la educación, forzándola tempranamente hacia el libertinaje y la sexualidad sin tener en cuenta la experiencia general del ser humano, la cual nos muestra cuán dañino es para la salud del ser humano el uso prematuro de algo cuando todavía está inmaduro y sin leudar. Es sabido por todos el daño que produce el temprano despertar sexual en los niños y jóvenes, llevándolos a embarazos precoces y abortos, contribuyendo a la propagación de enfermedades de transmisión sexual, dejando en ellos profundas cicatrices emocionales, haciéndolos tempranamente incapaces tanto de crear un verdadero amor y apego, como al respeto de su propia personalidad y de la irrepetible personalidad del otro. Hoy en día la televisión y otros medios de comunicación se han convertido en actores globales de la propagación de este envenenamiento totalitario sin precedentes en la historia. La pornografía y todas sus perversiones desde la homosexualidad hasta la pedofilia, se convirtieron en un negocio que se mide en miles de millones. En los últimos cuarenta años, esta pornografía se ha expandido explosivamente por los rincones más remotos del mundo. Se afirma que el treinta y cinco por ciento de todas las descargas por internet corresponde a la pornografía, y que este mercado crece más rápidamente con los films de pornografía infantil. Se dice que en internet cerca de dos millones de niños son ofrecidos o son víctimas de abusos sexuales. Este veneno espiritual que representa el cultivar el libertinaje y las perversiones sexuales desde la infancia es incomparablemente más infeccioso y profundamente más peligroso para la completa salud del hombre que cualquier tipo de droga consumible.

A su vez, esta "revolución sexual global" es tan demoníaca y peligrosa, cuanto detrás de ella se sitúan organizaciones con enormes fondos monetarios con los que financian las llamadas nuevas instituciones educativas de calidad con "expertos eruditos" a la cabeza, los cuales forman a bien pagados activistas para este nuevo y global totalitarismo moral de destrucción y primitivismo. Es particularmente útil recordar aquí el libro "Sex and Culture" del famoso antropólogo inglés J. D. Unvin, editado en los años 30 del siglo pasado. Unvin era un estudioso de las diferentes culturas, pero notó que las grandes culturas surgen y permanecen, sólo donde permaneció y se propagó una moral elevada. Cuando una sociedad, una civilización, abandona las sanas leyes morales de convivencia, luego de pocas generaciones deja de existir y se transforma en un llamado de atención en la historia. Visto en el espejo de esta experiencia antropológica y confirmado en la historia de la humanidad, esta actual "revolución cultural global" es indudablemente anticristiana y como tal está envenenada con el incurable impulso de la autodestrucción y el suicidio.

El razonamiento carnal engendra muerte mientras que el razonamiento espiritual engendra vida: este es el conocimiento que hemos adquirido "cuando vino el cumplimiento del tiempo y Dios envió a su Hijo, nacido de mujer,… para que redimiese a los que estaban bajo la ley" y los libere "de la esclavitud a los elementos del mundo", "a fin de que recibiesen la adopción de hijos" (Gál 4: 3-5). De esta manera, por medio del Nacimiento de Cristo ya no somos más esclavos sino hijos. Y como somos hijos, somos también herederos de Dios a través de Cristo, porque el Espíritu de Dios vive en nosotros (Gal. 4:7; Rom. 8:9). "Y ahora, habiendo conocido a Dios, o mejor, habiendo sido conocidos por Dios", ¿¡cómo nos atrevemos a retornar", por lo menos nosotros los cristianos, "a esos elementos sin fuerza ni valor", y nuevamente pasar a ser esclavos de la corrupción y la nada!? (ver Rom. 8:21 y Gal. 4:9) . Por eso, a diferencia de aquellos que "no conocen a Dios y que por eso son esclavos de sus dioses que en realidad no lo son" (Gal. 4:8), nosotros los Cristianos, iluminados por la luz del conocimiento y la verdad, y "liberados de la esclavitud de la corrupción hacia la libertad de la gloria de los hijos de Dios" (Rom. 8:21), con plena alegría nos saludamos mutuamente:

¡He aquí la Paz de Dios! ¡Cristo ha nacido! ¡Bendita la corona del Nuevo Año del Señor!

+Metropolita Amfilohije

EL ABORTO EN EL RÉGIMEN JURÍDICO ARGENTINO

Por el Dr. Juan E. Fentanes - abogado, funcionario judicial y docente universitario, cristiano ortodoxo

El Poder Ejecutivo Nacional ha decidido introducir el debate acerca de la despenalización del aborto en la agenda legislativa. Más allá de la intencionalidad política de tal decisión, lo cierto es que se trata de una medida largamente reclamada por sectores vinculados al feminismo militante y la izquierda; no figurando entre los principales motivos de inquietud de la sociedad argentina, más preocupada por la inflación, la pobreza o la inseguridad.

Sin perjuicio de ello, el debate está instalado; y tal instalación requiere que quienes formamos parte de la comunidad jurídica aportemos humildemente al conocimiento general acerca del estado de una cuestión jurídica sobre la que mucho se opina pero poco se conoce.

La palabra "aborto" deriva del latín abortus, formada del prefijo ab- (privación, separación del exterior de un límite) y ortus (nacimiento), correspondiendo etimológicamente definirla como "privación de nacimiento". La Real Academia Española a su vez, define el acto de abortar como el de "interrumpir, de forma natural o provocada, el desarrollo del feto durante el embarazo".

En el ordenamiento legal argentino, el aborto es un delito tipificado en el Código Penal, existiendo causales de excepción y en consecuencia de no punibilidad, determinados taxativamente por dicho cuerpo normativo. Cabe destacar que esta regulación se encuentra vigente desde 1921. El Código anterior (1887) estipulaba sanciones a la práctica de interrupción del embarazo en absolutamente todos los casos, castigando el acto con la pena de prisión.

En 1919 se introdujeron algunas excepciones a la figura del aborto, tomándolas del Código Penal Suizo. Esto fue posible gracias a un proyecto presentado en 1917 que pasó por la Comisión del Senado. Es así como ciertas causales fueron admitidas dentro del actual Código Penal de la Nación.

"La Convención Americana sobre Derechos Humanos, por ejemplo, con toda claridad dice, en su art. 4, inciso 1º, que "Toda persona tiene derecho a que se respete su vida. Este derecho estará protegido por la ley y, en general, a partir del momento de la concepción. Nadie puede ser privada de la vida arbitrariamente".

Al decir que estos tratados tienen rango constitucional estamos diciendo que toda la normativa inferior que se dicte - por ejemplo una ley- no debe - hablando mal y pronto- ir contra lo que dispone una norma de rango superior- en el caso, un tratado internacional. Por ello, no cabe duda, que una ley que legalizara el aborto en la Argentina, sería inconstitucional por afectarse el derecho a la vida del embrión, protegido por el constituyente al incorporar al sistema los Tratados Internacionales de Derechos Humanos".

Los artículos 85, 87 y 88 enumeran las diferentes tipificaciones del delito de aborto y las penas pertinentes (piso de 6 meses, techo de diez años, según el supuesto).

El artículo 86 , respecto de las excepciones, establece que:

"... El aborto practicado por un médico diplomado con el consentimiento de la mujer encinta, no es punible: 1o) Si

se ha hecho con el fin de evitar un peligro para la vida o la salud de la madre y si este peligro no puede ser evitado por otros medios; 2o) Si el embarazo proviene de una violación o de un atentado al pudor cometido sobre una mujer idiota o demente. En este caso, el consentimiento de su representante legal deberá ser requerido para el aborto".

Estos supuestos de causales de excepción, a lo largo de los años han sido objeto de debate en la doctrina y la comunidad jurídica en general, en cuanto a su real alcance. Por ejemplo un sector interpretaba que se declaraba no punible al aborto cuando el embarazo fuera consecuencia de una violación (en cualquiera de las formas previstas en el Código Penal); otros sostenían que sólo se hacía referencia a los embarazos producto de una violación "de una mujer idiota o demente".

Con fecha 13 de marzo de 2012, la Corte Suprema de Justicia de la Nación (CSJN) dictó un fallo conocido como "F.A.L.", que - respecto de la discusión planteada- se expresó a favor de la interpretación que reconoce el derecho de toda mujer víctima de violación a interrumpir el embarazo originado en tales circunstancias, y no sólo en los casos de personas con discapacidad mental; estableciendo que el único requisito para acceder a una interrupción legal del embarazo es que la mujer, o su representante legal, suscriba una declaración jurada afirmando que el embarazo es producto de una violación; no siendo necesaria denuncia policial u orden judicial, algunas.

Asimismo, en el 2015, de conformidad con los términos de lo resuelto por la C.S.J.N en el fallo precedentemente referido, el Ministerio de Salud de Nación publicó un "Protocolo para la Atención Integral de las Personas con Derecho a la Interrupción Legal del Embarazo". El mismo es de aplicación obligatoria en todo el territorio nacional y debe ser puesto en práctica por todas las instituciones sanitarias, tanto públicas como privadas, correspondiendo destacar que el documento no solo no se asemeja a una resolución ministerial sino que demás no ha sido acompañado de una política pública sostenida.

No podemos dejar de mencionar lo dispuesto también en el Código Civil y Comercial, que en su artículo 19 dice que "La existencia de la persona humana comienza con la concepción."

Sentado lo expuesto, en este punto corresponde decir que hay un dato por demás relevante y que no es muy

citado por los sectores defensores de la despenalización absoluta: la Reforma Constitucional de 1994. La misma incorporó al ordenamiento jurídico argentino una serie de Tratados Internacionales de Derechos Humanos a los cuales les asignó rango constitucional y a los que por ende posicionó en la cúspide del sistema normativo; y los cuales -de manera contundente- garantizan el derecho a la vida "desde la concepción (Convención de Derechos de Niño: (Nueva York, 1989) Preámbulo, Arts. 1, 2, 3, 6 inc. 1, 23 y 24. Reserva Argentina al Art. 1 (Ley 23.869, Art. 2, párrafo 3); Convención Americana de Derechos Humanos (Pacto de San José de Costa Rica, 1969): Art. 1o, párrafo 2, 3, 4, 5, 16, 19 y 24; Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (1966), Arts. 6, 10, 12, y 16; Declaración Americana de los Derechos y Deberes del hombre. Art. I y XVII; Declaración Universal de Derechos Humanos: Arts. 3 y 6.)

La Convención Americana sobre Derechos Humanos, por ejemplo, con toda claridad dice, en su art. 4, inciso 1º, que "Toda persona tiene derecho a que se respete su vida. Este derecho estará protegido por la ley y, en general, a partir del momento de la concepción. Nadie puede ser privada de la vida arbitrariamente".

Al decir que estos tratados tienen rango constitucional estamos diciendo que toda la normativa inferior que se dicte - por ejemplo una ley- no debe -hablando mal y pronto- ir contra lo que dispone una norma de rango superior- en el caso, un tratado internacional. Por ello, no cabe duda, que una ley que legalizara el aborto en la Argentina, sería inconstitucional por afectarse el derecho a la vida del embrión, protegido por el constituyente al incorporar al sistema los Tratados Internacionales de Derechos Humanos. Cabe aclarar, que será con seguridad, en su oportunidad, la Corte Suprema de Justicia de la Nación la que finalmente deberá determinar la inconstitucionalidad de una ley de estas características.

Dr. Juan. E. Fentanes

SOBRE LAS ADICCIONES EN LA ACTUALIDAD UNA PERSPECTIVA DE LA IGLESIA ORTODOXA

*Por el Archipreste Stavrofor Alexis Peña Alfaro **

A cada día vemos aumentar el problema de las adicciones en las sociedades contemporáneas y principalmente entre la juventud. Los datos y los números preocupan y son bastante alarmantes en varios aspectos. Aumentaron los crímenes y la violencia relacionados al consumo de drogas; aumentaron los números de los dependientes, los accidentes y las muertes. Lo peor de todo es que en nuestras sociedades las autoridades, las escuelas y universidades y principalmente las familias no saben lo qué hacer. Una salida propuesta ha sido la necesidad de liberar y permitir las drogas con la alegación de que disminuirían el tráfico y los crímenes.

En algunos países ya se trató esta solución, pero el problema no se resolvió, por el contrario, causó otros problemas y trajo inconvenientes efectos colaterales. Otro aspecto preocupante es que el tema de las adicciones envuelve el consumo de substancias legales como el alcohol, el cigarro, los remedios, alimentos y otros tipos de adicciones.

El Obispo Kirilo junto con el Padre Alexis

Estamos hablando de adicciones que tanto pueden ser productos legales como ilegales pero que en ambos casos envuelven serios riesgos a la salud física, psicológica y claro, la salud espiritual. Así, el tema de las adicciones merece una perspectiva según la experiencia de la Iglesia y su consciencia histórica sobre este tema. ¿Qué elementos podemos considerar de lo que sería un abordaje espiritual de este problema tan antiguo cuanto moderno?

Algunos textos bíblicos nos hablan condenando las bebederas y la embriaguez conforme [Lucas 21:34] Podemos también considerar las enseñanzas de los Padres del desierto. Evágrio Pontico [1], un monje que en el siglo IV recopiló la experiencia de los monjes del desierto sobre las enfermedades del alma en un trabajo llamado "Practike", que es un conjunto de sentencias donde se enseña a los monjes un entrenamiento para adquirir un estado de orientación y dirección del espíritu para liberarlo de las pasiones y vicios del alma lo que llamaban de apatheia; un estado no patológico de ser que consiste en la observación, diagnóstico y tratamiento de las pasiones y malos pensamientos que agitan el alma.

Estos malos pensamientos se oponen a la unidad interior del hombre y son obstáculos para la relación y unión con Dios. Con esto se distinguen ocho enfermedades del espíritu o del ser que transforman a las personas en "viciados" lo que se define como estado de "hamartia" que es una desorientación del deseo, que lleva al hombre a errar el albo de su existencia y es sinónimo de "pecar". Este conocimiento era un tratado o cura del alma y se transformó, sobre todo en el occidente en una mera lista de "pecados capitales" pues se dejó de lado el tratamiento correspondiente para cada pasión en estudio.

Para nuestro tema de las adicciones podemos verificar que justo el primero de estos vicios o pecados se denomina de "Gastrimargia" [palabra griega que fue traducida como "gula"] es una patología de la oralidad, o sea, de los aspectos relacionados al descontrol del alimento, de bebidas y comidas como parece ser también el caso

** El Padre Alexis Peña Alfaro es Superior de la Parroquia de la Dormición de la Virgen en Recife, (Brasil), Psicólogo Clínico, Profesor de Psicología en la Universidad Católica de Pernambuco. En Recife, tiene una Maestría en el área de alcoholismo y publicada como libro en 1993, Los Seguidores de Baco, Editora Mercuryo, São Paulo. Es autor también, del libro " El Hombre Interior".*

de las drogas y los trastornos de las adicciones que envuelven básicamente la ingestión, el consumo desordenado de substancias químicas o del desarrollo de conductas adictivas semejantes como los vicios de los juegos de todo tipo, alimentos, sexo y otras conductas.

El comportamiento relacionado a la gastrimargia envuelve dos componentes psicológicos que provocan grandes trastornos emocionales: angustia y ansiedad, dos componentes de la vida moderna que provocan estrés y que son la base de todos los tipos de gastrimargias o gulas. Más importante es descubrir cuál sería el antídoto o remedio para tratar este problema. ¿Qué es lo que los espirituales y padres del desierto enseñaban para este problema? El punto de partida es que la gastrimargia o gula es un problema de consumo que necesita ser transfigurado en comunión o eucaristía. Así, de meros consumidores tenemos que tornarnos en "eucarísticos" y ¿cuál es el origen de este estado de consumidores? ¿Cómo transformarnos en seres eucarísticos?

El origen de todo pecado según algunos teólogos como Schémemann [2] es la pérdida del Paraíso y justo el primer pecado está relacionado con la gastrimargia pues el Señor Dios recomendó a Adán y Eva para evitar "comer" del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. El estado paradisiaco era un estado de comunión entre el hombre creado y su Dios Creador, que definido como Amor le otorgó en primer lugar la vida y esta era una comunión. El hombre se alimentaba, se nutría comiendo y bebiendo ese mundo creado que era el estado comunión con Dios pues era solamente de Dios que recibía el mundo.

El hombre del Paraíso era eucarístico y la vida y la creación eran un sacramento de la presencia de Dios, era el sacerdote de este sacramento. Pero el hombre perdió esta condición pues imaginó que el fruto prohibido era un objeto en sí mismo, fuera de Dios y que el estado de dependencia, es decir, el hambre y la sed podían ser satisfechos por el mundo que en el fondo son siempre hambre y sed de Dios, pues siendo la única fuente de la vida, el mundo en sí mismo jamás colmará nuestras necesidades.

El drama humano contemporáneo es pretender satisfacer el hambre y a sed, o sea, la necesidad de comunión, con el alimento del mundo que apenas sustenta la vida pero que al final nunca evitará que lleguemos a la muerte inevitable. Volver a la comunión con Dios es la tarea humana y espiritual para que nuestro deseo se vuelque para la única fuente de vida, pues viviendo apenas de pan, moriremos y perderemos la vida eterna.

Del punto de vista de una terapéutica espiritual el tratamiento comienza cuando con la lectura de la Palabra de Dios transformada en alimento diario, llenarnos de la Palabra a través de la meditación, repetición, canticos, salmodia. Pero el gran remedio que la Tradición monástica nos legó fue sin duda la oración del corazón pues la repetición y el "consumo" del santo nombre del Señor, no solo salva como cura nuestras almas pues Él es el Médico de nuestros cuerpos y nuestras almas.

Los Padres de la Iglesia, San Máximo el Confesor [3], San Gregorio Palamás, la Filokalia[4] y otros, dedican muchos trabajos sobre la invocación del santo Nombre de Jesús Cristo como un método espiritual que tanto cura cuanto salva nuestras almas.

Todos estos escritos y lecciones sobre la oración del corazón en primer lugar están fundados en la Sagrada Escritura:

El Nombre de Dios es oración, Dt 6:6; El Nombre de Dios es camino espiritual Sal. 85: 11; Su Nombre es ungüento Ct. 1:3; "Llamarás su Nombre Jesús pues salvará a su pueblo, Mt 1: 22; la oración del ciego, Mc 10: 47; para que tengamos vida en Su Nombre Jn. 20:31.; Es medicina para el cuerpo y el alma, Hech. 9:34; Su Nombre tiene poder, Hech. 3:6; Fil. 2:9-10; Hech. 4:12; 5:41; Su Nombre es Eucaristía, Hb. 13:15; Su Nombre nos trae el Reino en la oración trinitaria, El Padre, el Nombre [Hijo] y Su Reino [Espíritu Santo].

Por tanto, el problema actual de las adicciones en general tienen su origen en el hambre y sed de Dios que es la comunión entre criatura y Creador con su carácter eucarístico que es substituido por el consumo de todo aquello que no nos puede dar la vida y que es una tentativa de calmar la ansiedad y la angustia de una vida sin sentido y sin significado como se vive en la sociedad contemporánea, consumista, materialista, hedonista y nihilista.

Podemos incluir aquí también el apego al dinero. Las dos

posiciones existenciales de la vida, la eucarística, es la comunión con Dios, nos proporciona plenitud de nuestro ser. La otra, el consumismo del mundo en sí mismo, fuera de Dios no nos satisfaz y nos desvía del propósito de la vida; busca substitutos que jamás podrán satisfacer la necesidad infinita de Dios que carga nuestra alma y nuestro espíritu. Así, San Pablo nos alerta: "Pues si coméis o bebéis, o cualquier cosa hacedlo todo para la Gloria de Dios" [I Corintios 10:31].

Arcipreste Alexis Peña-Alfaro

Notas:

Filokalia: Es un tratado de oración escrito por santos y monjes espirituales, en Monte Athos y otros centros espirituales, es un auténtico tesoro de la ortodoxia.

Consumismo: compulsión por comprar o gastar sin límites.

Materialismo: vivir apenas en función de los bienes materiales en prejuicio de la calidad de los bienes espirituales.

Hedonismo: es la busca del placer como único objetivo de vida.

Nihilismo: Expresión del latín nihil [nada], criador por Iván Turguénev en 1862; Pero sus orígenes se remontan a los filósofos griegos. Como doctrina filosófica fue expuesta por Nietzsche que demuestra que el rechazo de valores y principios religiosos y morales resulta en una vida sin sentido ni significado y que nos conduce a la nada, a la negación de Dios y de todo que puede realizar el ser como la Verdad, el Bien y la Belleza que el Creador nos proporciona con la vida.

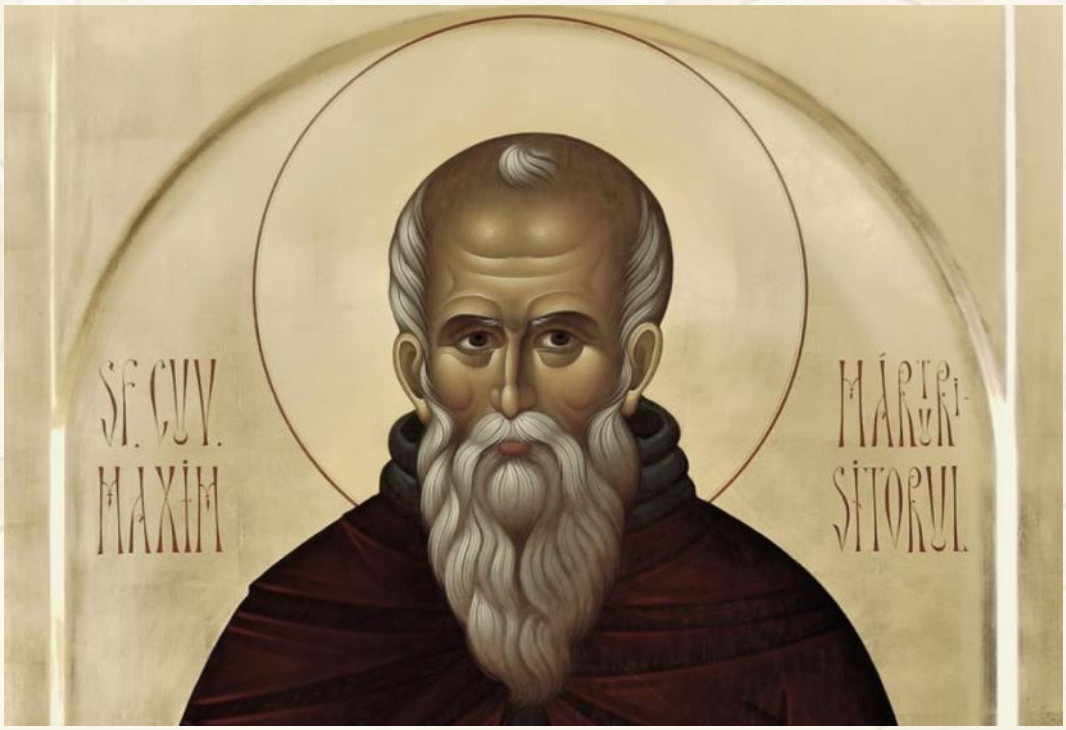
Referencias bibliográficas:

[1] Evágrio Pontico, Praktikos, Patrología Griega 40, 1220-1236.

[2] Alexandre Schmémann. El Misterio Pascal, comentarios litúrgicos. 1975.

San Máximo el Confesor, Tratado sobre el Padre Nuestro. Editorial ciudad nueva, Madrid, 1997.

Filokalia. Cuatro volúmenes. Editora Lumen, Buenos Aires.



San Máximo el Confesor y otros Padres de la Iglesia
dedican muchos trabajos sobre la invocación del santo Nombre de Jesucristo
como un método espiritual que tanto cura cuanto salva nuestras almas.

Se inauguró la PLAZA DE LA REPÚBLICA DE SERBIA en la ciudad de Buenos Aires.
Gracias al trabajo de S.E. la señora Embajadora de la República de Serbia Da. Jela Bacovic y su equipo de trabajo, se inauguró la Plaza de la República de Serbia en la ciudad de Buenos Aires. La inauguración se realizó junto con la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y estuvieron presentes S.E. el señor Vicepresidente Primero del Gobierno y Ministro de Asuntos Exteriores de la República de Serbia, D. Ivica Dacic, del señor Intendente de Belgrado, D. Sinisa Mali.
S. E. Obispo Kirilo participó también del acto. La Plaza se encuentra en la Av. Figueroa Alcorta , Dorrego y las Vías del Ferrocarril Mitre

Se realizaron obras de remodelación del iconostasio e interior del templo de San Nicolás en Machagai, Chaco.
Con el trabajo del Protopresbitero Branko Stanisic, de la Monja María y de los fieles, se llevaron a cabo estas obras. La iconógrafa Natalia Gortchakow, trabajó en los íconos del iconostasio. Para todas estas obras se contó con aportes de la Gobernación de Chaco.

El Archimandrita Dr. Evstatije Adzejkovic, Párroco de Venezuela, ofició la Divina Liturgia Pascual en la República Dominicana. Esta fue la primera Liturgia Pascual Ortodoxa celebrada en este país del Caribe.

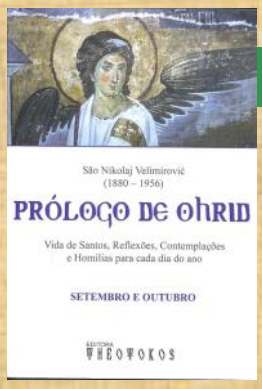
Memoria Eterna a la sra Milka Gvozdenovic quien falleció a los 89 años de edad en la ciudad de Venado Tuerto, (Argentina). La sra. Milka era de ascendencia montenegrina, esposa de Mitar Gvozdenovich. Milka trabajó siempre en pos de asistir a la Iglesia Ortodoxa en Venado Tuerto que se estaba organizando, y que recibió en su casa a todo sacerdote que visitaba Venado

El Padre Milenko Ralevic y su popadija Maja trabajan con las comunidades de Venado Tuerto y alrededores en Santa Fe (Argentina). Durante la Gran Cuaresma celebraron con los fieles el Sacramento de la Unción con óleos

Publicaciones de nuestra Diócesis

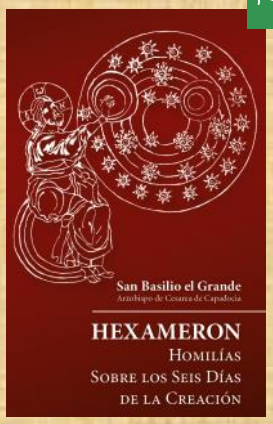
"El Prólogo de Ohrid" - Vida de los santos, reflexiones y sermones para cada día del año por San Nicolai de Ohrid y de toda América (+1956)
Traducido del serbio al CASTELLANO por Ljiljiana Popovich
Tomo I: los santos conmemorados en Enero, Febrero y Marzo
"En este Prologo de Ohrid, de San Nicolai de Ohrid y de Zicha, y de toda America, estan expuestas las "Vidas de los Santos". Sentimos y percibimos con todo nuestro ser, que solamente es con "todos los Santos" que se puede conocer a Cristo Dios y todo lo que esta en El, alrededor de El y es de El (Efesios:18,19)"

NUEVO

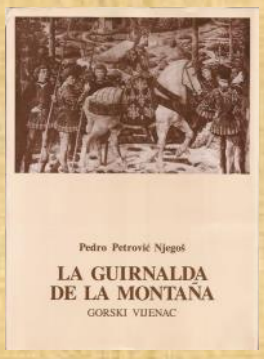


"El Prólogo de Ohrid" - Vida de los santos, reflexiones y sermones para cada día del año por San Nicolai de Ohrid y de toda América (+1956)
Traducido del serbio al PORTUGUÉS
Tomo I: los santos conmemorados en Septiembre y Octubre.
Editorial Theotokos
Traducción hecha en el Monasterio de la Santísima Trinidad, Aldeia, PE, Brasil

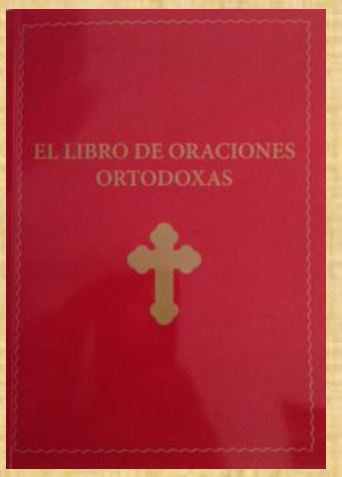
NUEVO



"Hexameron—Homilías sobre los seis días de la Creación"
Por San Basilio el Grande (Siglo IV)
Este libro que fue traducido a varios idiomas, es presentado por primera vez en castellano, y describe los días de la Creación narrados por el Profeta Moisés en el Génesis.
Traducido por el Dr. Horacio Bolo

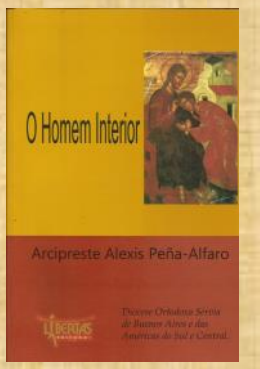


"La Guirnalda de la Montaña"- Petar II Petrovic Njegos
Esta obra cumbre del más grande poeta serbio, fue traducida al castellano y publicada en Chile, por Jorge Razmilic Vlahovic y Andrija Rajevic Bezmalinovic.
Escrita por Petar II Petrovic-Njegos, (1813-1851), Príncipe-Obispo, jefe político y religioso de Montenegro,
"La Guirnalda de la Montaña resulta un compendio de aquella lucha por conservar la identidad cristiana y la independencia; es el laurel tejido a los altivos combatientes montenegrinos en pos de la libertad.

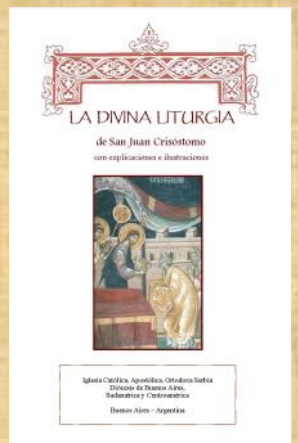


"Libro de Oraciones Ortodoxas"

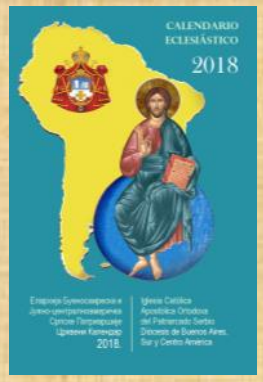
- Oraciones para la mañana y para la noche,
- Oraciones para antes y después de Comulgar.



"El Hombre Interior" - por el Archipreste Alexis Peña-Alfaro
Publicación en idioma portugués
Este libro es una invitación a la profundidad de nuestro interior, a conocer el corazón del hombre que está escondido dentro de nosotros



"La Divina Liturgia de San Juan Crisóstomo"
Edición en castellano, con explicaciones sobre la Divina Liturgia, ilustrada con antiguos frescos de los monasterios serbios



"Calendario Eclesiástico 2018"
En idioma castellano y serbio